



➤ NÚM. 20. ➤ Madrid, Octubre de 1896 ➤ AÑO IV ➤

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.	
Tres meses.....	8 ptas.
Seis meses.....	15 »
Un año.....	25 »
Extranjero.	
Seis meses.....	18 ptas.
Un año.....	35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.
Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.	
Tres meses.....	6 ptas.
Seis meses.....	11 »
Un año.....	20 »
Ultramar.	
Seis meses.....	18 ptas.
Un año.....	35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95, AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER» PARA CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde.....	£ 9. 9. 0.
Idem sin » »	14. 14. 0.
Idem con expulsor automático	31. 10. 0.

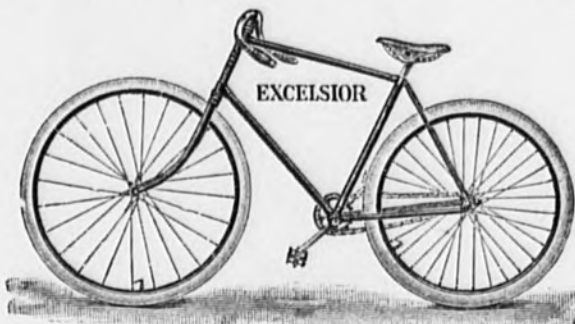
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsi; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA
La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA
Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68—DELEGACION EN MADRID—ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI AGENTE DE ADUANAS BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

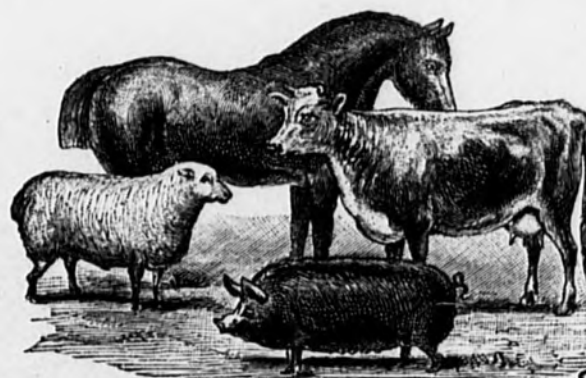


Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norteamericanos
PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES
Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.
PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 3 pesetas el ciento.
Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

— BADAJOZ —

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anti-cólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCOBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8. BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 30 de Octubre de 1896

AÑO IV ——— NUM. 20

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



DESPUÉS DEL CELO, DIBUJO DE F. MASOON



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Antonio Guerra y Alarcón.—LA DURINA EN EL CABALLO, por D. Ramos Montero.—MI MEJOR AMIGO, por José María Gutiérrez de Alba.—UN EPISODIO DE CAZA EN SIERRA MORRENA, por A. Cumplido y Guerrero.—LO REAL DE LOS SUEÑOS, por Rafael Altamira.—LOS PALOMARES DE ANTAÑO, por Salvador Castelló.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—VARIETADES, por M. Valera García.—FISIOLOGÍA GIMNÁSTICA, por Gabino G. Barona.—LOS CABALLOS DE NAPOLEÓN I, por Luis Adrián Levat.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS AGRÍCOLAS.—NOTAS DE SPORT: Gimnásticas, Hípicas, Pesca, Menagerie, Caza, Velocipedia, Excursionismo, Esgrima, Caninas, Varias y Pelotarismo, por Ricardo.—Partidos y quinielas jugados en el frontón de Euskal-Jai, desde el día 16 al 30 de octubre.—Anuncios.

Ilustraciones: DESPUÉS DEL CIELO, dibujo de F. Masoon.—LOS SALTIMBANQUIS, cuadro de H. Schumann.—NOTABILIDADES DEL DEPORTE: Juan José Gorostegui (Irún), Pablo Eguibar, Joaquín Arbeláiz (Zurdo de Hernani) y Ramón Lasarte, dibujos de J. Cuevas, fotográficos de Angerer y Göschl.

Cubierta: EL MES DE NOVIEMBRE: Agricultura y Ganadería, por Columela.—DE TODO UN POCO.—ANUNCIOS.

LA ACTUALIDAD

MADRID vuelve á recobrar sus derechos á la capitalidad. El cantonalismo de la moda ha acabado. Ya no son San Sebastián, Santander, Bilbao, ni las otras poblaciones de la costa ó de la frontera las que acaparan el gentío madrileño. La costumbre dió la primer orden de regresar á los viajeros; después el frío conminó á los peregrinos, y poco á poco Madrid recobró su aspecto habitual.

De las expediciones se traen impresiones varias, pero en el fondo una sola dominante y común á todas ellas: la superioridad que para el madrileño tiene Madrid sobre todas las ciudades del mundo. Si San Sebastián tiene su Concha—dicen los apasionados,—Madrid tiene el Paseo de Rosales, una Concha que domina diez leguas de sembrados, caserío y monte; si Santander tiene su Sardinero, Madrid tiene su Retiro; si Vitoria tiene su Florida, Madrid tiene su Botánico; si Bilbao ofrece al observador la animación singularísima de su ría de Olaveaga llena de vapores de todo el mundo, Madrid puede ofrecer el bullicio de su calle de Alcalá, ría donde acuden todos los bajeles codiciosos de fortuna, de honores y de renombre.

Lo que prueba que el madrileño adora su villa nativa con un amor sin ejemplo, y no trocaría sus casas feas, sus callejuelas arcáicas, sus plazuelas empedradas á la antigua de puntiagudos guijarros, sus fuentes de vecindad donde el abrasado pueblo forma rosarios de botijos que forman el turno no siempre pacífico de la sed, por los *squares*, los *boulevards* y las avenidas más espléndidas, más espaciales y más anchas del mundo.

Desde Madrid al cielo, dice una frase popular, frase que constituye el sentimiento más hondo y la opinión más arraigada de los madrileños.

Y cuenta que Madrid no es hoy sombra de lo que fué en anteriores años. La situación porque atraviesa es de las más difíciles que he conocido. La gente se retrae de los espectáculos y de los paseos. La guerra, la fatídica guerra, se lleva la juventud y se traga el dinero.

En el café, en el corrillo, en la tertulia, en todas partes no se habla más que de una cosa: de la guerra.

¿Cuándo se acabará?—esta es la pregunta que se escapa de todos los labios.

En las conversaciones, reflejo fiel del pensamiento de todos, sólo se trata de la política de la guerra, de la geografía militar y de la estadística, de la logística, de la gran táctica y de la estrategia.

Las cartas que se cruzan de un lado para otro, están llenas de lágrimas de dolor, de explosiones de sentimiento, de exaltación patriótica, de todo aquello que el corazón de un buen español debe sentir á la vista de las dos guerras que nos aniquilan.

Véase prodigiosamente expresado en la carta que un padre dirige á su hijo, el común sentir de las gentes.

«Madrid 16 de Octubre de 1896.

«Querido hijo mío: Por los papeles públicos he sabido todo lo que pasa en Cuba, y quisiera infundirte mis propios pensamientos, para que pudieran servirte de norma en las azarosas circunstancias porque atraviesa nuestra patria desdichada. Si á mi lado estuvieras, no abrigaría los temores que me causa tu ausencia, seguro de que sabrías aprovecharte de mis consejos, nacidos de la experiencia que tengo de este mundo. Bueno eres, padres honrados son los tuyos y vistes el uniforme honroso de soldado. Cierta que el servicio militar no fué buscado por tí; pero desde el punto y hora en que la patria te llamó, deber tuyo es hacerte digno de su estimación por tu conducta ejemplar y tu valor en el campo de batalla.

«Soldado fué tu bisabuelo cuando la invasión francesa, y las heridas que recibió en Zaragoza son la mejor ejecutoria de la familia; soldado fué tu abuelo en la guerra civil, y por muerto le dejaron junto á Bilbao, cuando el general Espartero ganó el puente de Luchana en aquella horrible noche, que creyó fuese la última de su vida. Soldado fui yo en la segunda guerra civil y estuve á punto de perecer en aquella gran vergüenza para la causa del pretendiente de la entrada de su hermano don Alfonso en Cuenca. En las licencias de todos nosotros no figuran grandes servicios; pero consta que cumplimos como buenos, que nos batimos como valientes y que padecemos como leales. Yo que heredé con orgullo el nombre de mi padre, y que lo he conservado puro para que puedas honrarte con él, tengo el doble deber de aconsejarte como padre y de animarte á luchar por la integridad de nuestro territorio.

«No des oído á los que te aconsejen luchar contra nuestra madre España.

«Los que simpatizan, hijo mío, con los insurrectos hacen un juego muy peligroso, mucho más peligroso que los combates, pues si en éstos se muere, muérese con honra, y con aquellas simpatías se puede perder la vida y ganar la deshonra. Y cuenta, que el hombre deshonrado vale menos que muerto. Yo he presenciado muchos de los trastornos que ha experimentado España, he tenido ocasión de estudiar su significación y sus resultados, y he concluido por convencerme de que todas las teorías tropiezan con grandes inconvenientes para plantearse; que los hombres más puros se gastan y desacreditan en cuanto son gobierno, y que á la sombra de los mismos se encumbran siempre unos cuantos ambiciosos, sin fe ni conciencia, sólo deseosos de su medro, aun

cuando deban olvidar, para conseguirlo, todas las creencias y todas las virtudes. Entiende bien que me refiero á ciertos personajes, cuyos nombres han cambiado según las épocas, pero cuyas tendencias son las mismas; no á los que de buena fe pretenden remediar los males de la patria, pues por esto, sólo respeto y consideración merecen. Podría explicarte fácilmente la diferencia que yo establezco entre unos y otros; pero esto me alejaría mucho de mi propósito, que no es otro que indicarte cuál debe ser tu conducta, si quieres conservar puro el nunca mancillado nombre de tus padres.

«Para tí, hijo mío, no debe haber en el mundo consejero mejor que tu padre; pues bien: yo que te despedí llorando cuando te marchaste á Cuba, no quisiera volver á estrecharte en mis brazos si simpatizaras con los enemigos de España; no quisiera verte sentado á mi mesa, ni durmiendo á mi lado si no batieras con fiereza al insurrecto. Creería que las gentes te señalaban con el dedo, que te perseguía el dictado de rebelde ó de cobarde, y sentiría enrojecerse mi semblante pensando en el difunto defensor de Zaragoza, y me arrancaría las cruces con que la patria premió mis sufrimientos, por no ser digno de ellas quien engendró á un mal español. Sí, hijo mío; bastaría una mala acción tuya para deshonrar mi vejez y la de tu pobre madre, y tú nos quieres mucho para destruir nuestra felicidad en un solo momento.

«Mira, hijo: hace días que leí en un periódico el empeñado combate que sostuvo con la facción tu compañía, y no podía ocultar mi inquietud respecto á tu suerte. Tu madre, que me veía sombrío y preocupado, llegó á temer una desgracia, y porque no tradujese mi silencio como la confirmación de mis temores, la hube de confesar la causa de mi inquietud. Al saber los detalles del encuentro palideció un poco; pero pronto volvió á recobrar su tranquila sonrisa, y me dijo con dulzura: «Nada temas, Juan; nuestro Carlos habrá salido ileso: las balas enemigas no tienen fuerza contra su sagrado escapulario de la Virgen.» Al día siguiente, muy de mañana, llevó una vela á la Virgen de la Paloma, y pocas horas más tarde llegaba á casa el cartero, trayéndonos con tus tranquilizadoras frases la felicidad y la alegría.

«¡Bendita sea la fe y bendita nuestra Santa Religión, que nos hace sufrir con paciencia las adversidades de la vida!

«Sigue siendo lo que siempre has sido; obedece á tus jefes; auxilia con el consejo á tus compañeros; no simpatices con los que tengan absurdas pretensiones, y cuando después de las fatigas del día te entregues al sueño, dirige á la Virgen Santa la oración que desde niño vienes repitiendo, y que se encontrará en el Cielo con las que tus padres pronuncian sin descanso, para que la Divina Madre del Salvador te guarde de todo mal y te devuelva á nuestros brazos digno de ellos.

«Quisiera escribirte con más extensión, pero basta lo que dejo dicho para que te afirmes en el bien y evites los peligros que ciertas ideas pueden ofrecerte.

«Recibe mil abrazos de tu madre, y graba en el alma los consejos contenidos en esta carta, no olvidando que todo el que quiere ser dicho-



so, debe empezar por ser bueno y cumplir sus deberes. Tu amante padre,

Juan.»

Cartas como la transcrita revelan el estado de España entera. No es posible saber lo que el destino nos tiene reservado; pero sí es fácil colegir, que donde se piensa tan sanamente y se hacen sacrificios como los de proporcionar cuantos hombres y dinero han hecho falta para luchar por la integridad de nuestro territorio, aún enciende la sangre el sentimiento de la patria.

En el organismo social, la familia es el alma educadora de la humanidad; sólo en su escuela irremplazable puede el pequeñuelo prepararse para ser digno miembro de su patria y digno de llamarse hombre. Porque educar no es incrustar en el entendimiento conocimientos más ó menos útiles; no es despertar apetitos y estimular pasiones; no es confeccionar sabios de dieciséis años, hombres listos ó prácticos, sagaces ó ingeniosos. Grande cosa es el talento, pero es mucho más grande hacer hombres sanos de cuerpo y de alma que cuando llegue el momento sean dignos ciudadanos en la paz como en la guerra.

Padres como el de la carta transcrita nos enseñan que educar es primero y principalmente preparar el camino de la vida, despertar la razón, dirigir la voluntad y dejar abiertas todas las puertas á lo bueno, lo verdadero y lo bello, cerrando por completo é impidiendo el desarrollo del mal, la falsedad y lo deforme.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

LA DURINA EN EL CABALLO

EN una de las últimas sesiones celebradas por el Consejo de la Quinta Normal de Agricultura de Santiago de Chile, D. Julio Bernard, Subdirector de la Quinta y Profesor de Veterinaria del Instituto Agrícola, evacuó, en compañía del Dr. Monfallet, también veterinario del Instituto de Santiago, un informe acerca de una enfermedad contagiosa y muy grave que comienza á hacer estragos entre los caballos y que ha resultado ser la temible *durina*.

Según las noticias que actualmente se tienen, dicen los informantes que el primer caso ocurrido en la República de Chile, de la enfermedad de que se trata, fué el de una yegua anglo-normanda, importada, que murió en 1876, la cual contaminó al potro *Cleveland*, que también murió. Otro caso ocurrió en 1879, referente á un potro berberisco, importado, que pasó la cordillera muy enfermo. Después, el número de animales atacados del mismo mal aumentó tanto, que sería muy difícil indicar todos los que se llevaron al hospital veterinario de la Quinta Normal, con epitelomas de órganos determinados, etc.; con infartos de los ganglios, de las ingles, etc. Sería igualmente muy difícil indicar el número de los que observaron, fuera de la Quinta, los veterinarios de Santiago. Lo que sí puede afirmarse es que los animales atacados han sido cada año más numerosos.

Al principio, el mal se notó mucho más en los potros de carruaje y de tiro pesado importados; en seguida pasó, de los pocos criaderos

donde se había desarrollado, á numerosos grupos de la raza caballar y actualmente amenaza propagarse en todo el país, con la particularidad de que ya no son sólo los potros los atacados, sino que lo son también las yeguas y se extiende aun en los caballos comunes del país.

Según las observaciones clínicas y los trabajos de laboratorio llevados á cabo, la enfermedad resultó ser la *durina*.

Esta enfermedad es conocida en Europa desde el principio del presente siglo; hizo en Prusia su aparición en 1816, en el *haras* de Trakehnen. Después se advirtió en los criaderos de Hannover, de Austria, de Hungría, de Bohemia, de Silesia, de Pomerania y de Siria.

En dos ocasiones distintas (1851-1861), la *durina* apareció en Francia, en el *haras* de Farbes, importada por algunos potros originarios del Oriente. Conocida al punto, desapareció luego, merced á las medidas tomadas por el servicio de sanidad veterinaria.

En 1886, su existencia se comprobó en los Estados Unidos de Norte América, en el Estado de Illinois.

Entre los países de Europa en la actualidad infectados, aunque débilmente, se mencionan España, Hungría, Turquía y Rusia. Numerosos casos se observan también todos los años en Marruecos y en Argelia, sobre todo en la provincia de Constantina. En Siria la enfermedad existe en el estado enzoótico.

En cuanto á sus manifestaciones, la *durina* es una afección contagiosa, especial de la especie caballar, caracterizada por alteraciones del sistema nervioso central, con acción sobre ciertos órganos, la piel y los ganglios. Las analogías que tiene con las sífilis motivaron que, hace pocos años, se la designara con el nombre de sífilis caballar.

En la Quinta Normal de Santiago se han hecho estudios experimentales de la enfermedad, cuyos caracteres principales son los que se enumeran á continuación.

Los accidentes que la determinan consisten en infartos, en pequeñas escoriaciones, en tumores cancerosos, á veces muy abultados en el potro. A estas manifestaciones locales, sucede un enflaquecimiento progresivo de los músculos, principalmente de los del cuarto trasero. La región del lomo toma una exagerada forma convexa. Durante la marcha, ó mejor, después de un pequeño trote, el animal cojea á menudo de un miembro posterior; pronto la cojera se hace persistente y al fin el apoyo es nulo sobre el miembro atacado. A veces se nota parálisis de la oreja, del ojo y del labio, de un mismo lado de la cabeza.

Se observa igualmente, en puntos muy variables del cuerpo, erupciones salientes, húmedas, á la vez que mayor grosor del dermis y pelos erizados. Cuando desaparecen, dejan placas sin pelo y redondas, las cuales deben considerarse de gran importancia para el diagnóstico.

A este período sobrevienen tumefacciones de los ganglios linfáticos, apreciables sobre todo en las ingles y en las fauces.

En este estado la enfermedad puede durar seis meses, un año, y aun más. En general la evolución es mucho más ligera en las yeguas, las cuales abortan con frecuencia.

A medida que las lesiones aumentan, aparecen signos de parálisis, que dominan el conjunto de los otros síntomas.

Los animales extremadamente enflaquecidos, se echan para no volverse á levantar sino de vez en cuando, y nunca al fin. Mueren á los veinte ó treinta días después de haber comenzado la parálisis, y conservan, no obstante, el apetito, que adquiere un carácter caprichoso.

Tales son, en pocas palabras, las manifestaciones sintomatológicas que bastan clínicamente para caracterizar la *durina*. Debe agregarse que su evolución es esencialmente crónica, que su marcha es, en general, muy lenta, la cual no dura nunca menos de algunos meses y puede prolongarse algunos años.

Siendo la *durina* susceptible de causar la ruina de la industria caballar, indicaremos en pocas palabras los medios de trasmisión.

El contagio tiene lugar casi exclusivamente en el momento del acceso, cuando existen pequeñas lesiones de la mucosa. Puede también transmitirse por los arneses, la cama, los útiles de limpieza, etc. Por esto se observan algunos casos en determinados caballos y yeguas.

Ocupándose, por último, de los medios más eficaces de atenuar los efectos de una plaga tan temible, para llegar al fin á su extinción, el informe aconseja la castración, inmediatamente, de los potros infectados; prohibir el acceso á todo animal caballar, sin distinción de sexo, que ofrezca algún indicio de la enfermedad; una vigilancia constante, en fin, de los animales que se hallan expuestos al contagio.

Es, además, prudente, lavar los puntos sospechosos con una solución de ácido fénico ó de creolina al tres por ciento.

D. RAMOS MONTERO

MI MEJOR AMIGO

TENGO yo un amigo que me visita diariamente, que llueva ó ventee, haga frío ó calor, y no hay obstáculos que le impidan hacerme su visita acostumbrada.

Es joven, de buena familia, de buenas formas y de buenas maneras.

Su padre es de notable inteligencia; su madre es dura y rígida, y tiene muchos hermanos.

Ocupa en su servicio mucha gente y á ninguna parte va solo.

Hace gala de su nombre y por donde quiera lo va publicando.

Es de muy buen carácter por lo común; pero á veces se enfada, y entonces no teme ni á rey ni á Roque.

Es muy sociable, entremetido y curioso; suele estar muy bien relacionado y le confían sus secretos personas muy elevadas, aunque saben que á veces comete indiscreciones.

De todo entiende y de todo habla, aunque no siempre con grande acierto. Las letras, las ciencias, las artes, la administración y la industria le son familiares; pero lo que más le agrada es la política.

Él ha servido á muchos de escalón para subir á altos puestos, y casi siempre esos mismos lo han tratado con desdén, cuando ya no lo han creído necesario.

Es tan modesto, que no usa colorines en su



traje, á no ser por una excepción. Por lo común viste de blanco y negro irreprochablemente. Es tan humilde, que espera siempre en el portal ó en la antesala á que lo conduzcan á mi presencia. Es tan respetuoso, que no habla jamás sin que yo le pregunte; y si tengo otra visita, permanece junto á mí, callado, horas y horas, sin impacientarse. Es tan discreto, que no abusa jamás del placer con que sabe que se le escucha, cuando refiere alguna cosa.

Si en medio de su narración se le interrumpe ó se le deja á un lado, para ocuparse en otra cosa, por nimia é insignificante que sea, no se ofende en lo más mínimo, y vuelve á decir cien veces la misma cosa, si cien veces se la preguntan.

El inquiera, para venir á contármelo, cuanto pasa en la población y fuera de ella; me tiene al corriente de los matrimonios y de las defunciones, que á veces confunde, como si fuera una misma cosa; me habla de la guerra y de la paz, de las resoluciones del Gobierno, de los asuntos en que intervienen los tribunales, de las desgracias que ocurren, de las variaciones del tiempo, del estado de los campos, de las oscilaciones de la bolsa, de la entrada y salida de trenes y vapores, de las fiestas públicas y particulares, de las funciones de iglesia, de teatro y de toros, (de éstas demasiado) y de cuanto deseo conocer y ha llegado á su noticia.

Es tan parco, que á veces lo tengo junto á mí mientras almuerzo ó como, y jamás acepta un bocado ni un trago de vino, ni de agua si quiera. Si por casualidad le salpica una gota, se frunce un poco, pero no dice nada.

Si necesito comprar alguna cosa y él sabe en donde se vende, no sólo me lo indica, sino que me acompaña, sin que le sirva de molestia, aunque lo lleve conmigo un día entero.

Si le doy á guardar lo que compro, lo lleva sin mostrar disgusto, aunque sea un objeto que lo manche ó que le rompa el vestido que siempre es nuevo.

Su visita me es tan simpática, ó diré mejor, tan indispensable, que constituye una de las necesidades más imperiosas de mi vida.

Si llega la hora en que acostumbra venir y no viene, pregunto con insistencia á la familia, á los criados y hasta á los vecinos, si saben de él, y á veces envío á preguntar hasta á su misma casa.

Si ha salido ya y no ha pasado por la mía, me pongo de mal humor, y me ofendo como si me hubieran hecho un agravio. ¡Estoy ya tan acostumbrado á verle!...

¡Pobre amigo! Nada hay tan complaciente como él, ni de tan buena pasta.

Es tan poco exigente, que se contenta, en pago de sus muchos servicios, con una remuneración insignificante: una moneda, que tan poco es para él, sino para el que lo instruye y lo alimenta, lo viste y lo acicala, dándole el encargo de hacer reír á unos, llorar á otros, ilustrar á muchos y servir á todos de distracción y de recreo.

Y luego... ¡pena da el decirlo! Después de tantas curiosidades como satisface, de tantas molestias como evita y de tanto fósforo como consume, á lo mejor lo dejan abandonado en cualquier rincón, sin hacerle caso siquiera; le dan á guardar á veces cosas desagradables, y

hasta se sirven de él para los actos más repugnantes de la vida.

¿Sabéis quién es ese pobre amigo? Ya lo habréis adivinado.

Es el comodín de la sociedad moderna; el que nos alegra y distrae; el mentor económico de las familias; es, en fin, el periódico á que estamos suscriptos ó que compramos diariamente.

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA

UN EPISODIO DE CAZA EN SIERRA MORENA

EL CAZADOR Y EL LOBO

LA última tarde de una famosa montería en los terrenos de San Calixto, tuve la fortuna de herir un corpulento jabalí, á tiempo

NOTABILIDADES DEL DEPORTE



JUAN JOSÉ GOROSTEGUI (IRÚN)

precisamente que mis compañeros se disponían á regresar al pueblo dando por terminada la expedición.

Mi amigo el capitán de la montería Manuel Gardou, después de examinar conmigo el tiro, se brindó gustoso á acompañarme aquella noche para buscar la res á la mañana siguiente.

—¿Cobrarán los lobos esta noche el cochino, ahorrándonos el trabajo de hacerlo por la mañana?—pregunté á mi querido compañero, cuando ya habíamos hecho por la vida y nos hallábamos sentados á la hermosa lumbre que teníamos en la casa.

—Todo puede ser—me contestó,—pues ya sabes cuantos hemos *barruntado* por aquí en esta semana; y á propósito: te voy á contar un lance curioso que me pasó hace pocos días.—Creía yo que el lobo no atacaba al hombre en estos terrenos, y ninguna noticia ni experiencia tenía contraria en mi larga vida de cazador; así, pues, en muchas ocasiones, cansado y aburrido de no encontrar alguna res que aguardaba, me he recostado en el suelo con el zurrón por cabecera y he dormido tranquilamente

gran parte de la noche, hasta apuntar el sol.

Ocurrió el caso que voy á referirte cerca del *jorcalo* junto á las manchas de Val-Castaño, La Temblera y Castillo de los Algarrobillos, que tantas veces has montado, en ocasión de ir á resechar en esta montanera un cochino, cuya pista había reconocido, persuadiéndome acudía todas las noches en comiduría á unas encinas que están junto al arroyo.

Llegué á eso de media tarde al sitio que te refiero y decidí descansar un rato, hasta que llegase la hora de ponerme en marcha, junto á un *boliche* de carbón.

Pasado algún tiempo y á pesar de mi sueño, noté una cosa extraña que parecía rozar y oler mi cara.

Para darme cuenta de lo que era abrí los ojos, pareciéndome mi perro *Fortuna*; pero fijando más la vista, observé que sigilosamente reconocía mi cuerpo un lobo, por cierto bastante grande.

Figúrate cual sería mi sorpresa; pero á pesar de la mala impresión, tuve serenidad bastante á permanecer ante aquella fiera tan quieto é inmóvil que dudo pudiera notar me había apercibido de su presencia.

Después que el lobo me hubo olido perfectamente y reconocido de pies á cabeza, se fué retirando paso á paso hacia la entrada del monte, donde aceleró ya su andar, hasta que le ví trasponer por entre las madroñeras, como en dirección á Val-Castaño.

Al perderle de vista, me levanté de pronto, cogí la escopeta y pensé correrme á una altura próxima por si podía darle caza; mas desistí de ello, comprendiendo que mi esfuerzo sería inútil por la distancia que ya de mí le separaba, difícil para asegurar el tiro.

Quedéme al pronto pensativo, y aunque tú sabes no me asusto fácilmente, el caso era para dar que pensar, y sentí algún temor y sobresalto.

¿Por qué este animal se ha acercado á reconocerme? ¿Creería que estaba vivo, ó muerto? ¿Si me consideró muerto, por qué no me acometió? ¿Y si creyó que estaba vivo, por qué se fué separando de mí tranquilamente, y sin mostrar el menor recelo se alejaba paso á paso hasta llegar á la entrada del monte?

¿Y una vez dentro del monte, donde más seguro debía considerarse, por qué precipitó su marcha?

Minutos después, y cuando me hacía estas reflexiones, hubo una circunstancia que vino á demostrármelo todo é hizo me penetrara de mi verdadera situación y del gravísimo lance en que me encontraba; pues mi vida se estaba pregonando en aquel momento.

Allá en todo lo alto de la Loma y como hacia el Collado de Val-Castaño, que como tú sabes es la huida de las reses de esta mancha á las de la Temblera, Castillo y Siete Villas, comencé á oír unos alaridos grandísimos y conociendo que eran del lobo, me hice cargo de lo que significaban.

Los momentos para mí eran críticos, por la inminencia del peligro que corría.

Aquel animal, convencido de que tenía su caza asegurada, llamaba frenéticamente á sus compañeros para que acudieran á repartirse la presa.

En toda mi vida, á pesar de los riesgos que



he corrido, he sentido impresión tan desagradable. No me abochorna confesarte que tuve miedo; pues aunque tenía para defenderme mi escopeta de dos cañones, cargada con balas, vino á mi mente en aquellos instantes, el recuerdo de algunas hazañas que hacía tiempo oí referir de estos animales en provincias lejanas á ésta, cuyo cuadro se presentó á mi imaginación.

Todo lo veía obscuro en aquellos angustiosos instantes.

La tarde expiraba y el sol acababa de esconderse.

Mi primer pensamiento fué alejarme de aquel sitio; pero ¿dónde me dirigiría, cuando el caserío más próximo distaba más de una legua y tenía seguridad de ser alcanzado por la lobada antes de recorrer la tercera ó cuarta parte del camino?

Además, la noche estaba ya encima y no había que pensar en tal resolución, pues al llegar los lobos á aquel sitio y no encontrarme, hubieran seguido mi huella, y al ser alcanzado y sorprendido por ellos, y más en la obscuridad sin poderme defender, me hubieran devorado irremisiblemente.

No me quedaba, pues, otro recurso que esperar allí la lucha y disponerme á ella con el ánimo sereno, pues contaba á mi favor el dominio que tengo en el manejo de la escopeta, cuya confianza me alentaba; pero de pronto se me ocurrió una idea que puse en práctica en el acto, y fué subirme á una gran encina que se hallaba como á treinta pasos del *boliche*. Esto fué mi salvación.

No sin gran trabajo pude encaramarme á lo alto de su tronco, donde, por el pronto, me había librado de las garras de aquellos animales, aunque tuviera que pasar allí toda aquella noche.

A poco dejé de oír los alaridos de la fiera. No tardarán en venir—me decía yo—permaneciendo inmóvil y con mi escopeta preparada dominando el sitio á que debían llegar, ó sea junto al montón de leña, donde antes había yo descansado.

Habrían transcurrido ocho ó diez minutos sin sentir moverse ni una hoja, cuando al fijar la vista en una madroñera que se hallaba á la orilla del monte, noté la presencia de un lobo que estaba allí parado y dirigía su mirada á todas partes embelando las orejas. Después ví asomar unos cuantos más que hicieron lo mismo. A los pocos instantes se adelantó uno de ellos, y como el gato que para coger un ratón, va agachado y casi arrastrándose por el suelo, del mismo modo se dirigió por detrás del montón de leña al sitio donde yo antes me encontraba, como con intención de sorprenderme sin que pudiera despertar del sueño en que me había dejado.

Al no encontrarme, detúvose vacilante un momento; pero al convencerse de que había sido burlado, dió un alarido y lanzóse sobre aquel sitio olfateando y dando vueltas alrededor.

Aquí fué la gran escena. Los siete animalitos más que componían la lobada, y que acudieron al llamamiento del primero, al comprender que habían sido engañados, arrojáronse todos sobre aquél, haciéndole presa para destrozarle.

Ya no podía yo esperar momento más oportuno, y apuntando perfectamente á uno de los

que componían la piña allí formada, disparé el primer tiro, que dió por resultado dejar tendidos dos de ellos, yéndose mal herido otro, que con gran esfuerzo y arrastrándose por el suelo, pudo ganar la entrada del monte, donde se ocultó á mi vista.

Los otros cinco salieron precipitadamente, vacilando en la huida por dónde escapar, pues engolfados antes en la pelea con el primero, casi no se dieron cuenta al pronto del sitio donde había sido el disparo; y entonces, apuntando al que tenía más cerca, tuve la fortuna de atravesarle el cuerpo con las dos balas del otro cañón de mi escopeta.

Terminado aquel lance con tan gran fortuna, y pasados algunos momentos, sentí un pequeño ruido allí cerca, calculándome sería el

NOTABILIDADES DEL DEPORTE



PABLO EGUÍBAR

lobo herido, como en efecto, pude comprobar al día siguiente; y casi á la media noche y lejos, los ahullidos de otros que llamaban á los compañeros que echaban de menos.

Cuando hubo amanecido me bajé de la encina y tuve la satisfacción de reconocer los tres lobos muertos y como á los quince pasos, dentro del monte, el otro que huiera mal herido.

Excuso decirte que desde aquella noche decidí no dedicarme más á aguardar ni resechar reses.

—Eso es lo prudente, le contesté, y lo que debe hacer todo buen aficionado.

A. CUMPLIDO Y GUERRERO

LO REAL DE LOS SUEÑOS

CUANDO volvíamos hacia Madrid, después de un largo paseo por el monte del Pardo, recayó la conversación, no sé por qué caminos, sobre la verdad de los sueños y su valor como profecía.

—Yo tengo mi opinión hecha en ese punto

—dijo Miguel, mi invariable compañero de excursiones al campo.

—¿Y cuál es tu opinión?—pregunté.

—Que los sueños son, no sólo verdad, sino la única verdad segura...

—¿Cómo lo has averiguado?—le interrumpí en tono de burla.

—Como se averiguan, ó á lo menos, como se empiezan á averiguar esas cosas. Por observación sobre mí propio.

—Veamos.

—Es muy sencillo. Tú conoces como es mi vida. Soy un verdadero galeote del trabajo cerebral, un enfermo de la fiebre moderna, de eso que llaman *fiebre americana*. Y estoy tan solicitado por las cosas exteriores, por el artículo de hoy, el libro de mañana, la carta de todos los días, que no me queda tiempo para pensar en los problemas de mi espíritu, para examinar mi conciencia, que es, al fin y al cabo, lo que debiera importarme más...

Sí, ya sé que la mayoría de los *modernos* padecen de igual daño, y que fuera de las cuestiones que se han visto obligados á tratar *objetivamente* en sus estudios, no podrían decir cual es el fondo de sus creencias y sentimientos, porque no han tenido espacio para pensar sobre unas y otros, para interrogarse á sí mismos. Eso me pasaba á mí, hasta no hace mucho, con un cariño muy grande, que en algún tiempo llenó mi alma y dió luz á mi vida.

Cuando la hermosa alianza entre mi existencia y la de aquella mujer que fué mi encanto se rompió bruscamente, se produjo en mí como una obligación de la memoria tocante á la dulce ilusión desvanecida.

La quise olvidar, para huir del dolor; y la olvidé tan bien, que llegué á creer, si alguien por indiscreta alusión la recordaba, que no era á mí, sino á otro hombre á quien aquella desgracia había ocurrido.

El peso enorme, la ocupación continua de los quehaceres intelectuales á que ciegamente me arrojé entonces, ayudaron á la obra del olvido.

¡Ya no tuve tiempo para recordar lo pasado! La realidad presente estaba llena para mí de otras muchas cosas, ante las cuales todo lo demás era puro sueño...

Me creía convertido en otro hombre.

Pero la verdad tiene una fuerza tan grande, que á todo vence al cabo.

Como el tierno brote del trigo que yace oculto bajo la nieve espesa en invierno, para crecer luego más poderoso, así la verdadera preocupación de mi vida se ocultaba bajo la continua labor cerebral y cobraba nuevo vigor para brotar enérgica algún día.

Ese día, mejor dicho, esa noche, llegó.

En sueños hablé con ella y me deleité oyendo su voz cariñosa, mirando sus ojos, tan grandes, tan profundos, tan llenos de amor...

—¿Cómo he venido á soñar esas cosas?—me dije.

¡Hace tanto tiempo que pasaron!

Pero á la noche siguiente volví á soñar, y seguí soñando lo mismo durante una semana.

Cada vez veía el rostro adorado con más pureza, con más claridad; cada vez se hacía más *real* mi sueño.

Comencé á preocuparme.

Estaba seguro de no hacer en mi vigilia co-



sa alguna, ni oír, ni pensarla, que pudiese provocar sueño semejante; y sin embargo, el sueño volvía cada noche, ¡cosa rara! presentándose siempre imágenes sonrientes y felices, como si lo ilusorio fuera la desgracia real que nos separaba.

Y al fin, los sueños me han vuelto á mi propio ser.

Ellos me han enseñado que el verdadero yo no es este Miguel que durante el día lee, escribe, perora, explica á sus alumnos y estudia problemas sociales; sino ese otro Miguel que, dormido el cuerpo, se revela á mí y me hace vivir en mi propio mundo, en el mundo de los sentimientos que llenan plenamente el fondo de mi alma; porque me he convencido que ellos son, y no otra cosa, la única verdad esencial que hay en mí, porque ellos me dicen con claridad perfecta, que lo creí olvidado, lo que á todos parece que ya no recuerdo, es lo que está siempre presente á mi espíritu, y en él reina cuando los afanes de la vida exterior lo abandonan y vuelve al reposo, al santo reposo que permite salgan á flote los restos del gran naufragio de mi vida.

¡Cuántas cosas me hizo pensar el relato de Miguel!

¿No te dice á tí nada, lector?

RAFAEL ALTAMIRA

LOS PALOMARES DE ANTAÑO

QUE la cría de palomas es productiva lo demuestra el hecho de ver á todos los pueblos, desde la más remota antigüedad, criando esas aves y aprovechando sus rendimientos. No solamente es productiva la columbicultura porque siendo los pichones ó palominos artículos de gran consumo se venden fácilmente y á buen precio, sino que también la *palomina*, ó sea el excremento de las palomas, constituye uno de los abonos más eficaces en ciertos cultivos; y, como se paga bien, algunos conceden tanta importancia á la producción de aquéllos como á esta última. En Egipto existen poblaciones enteras dedicadas á la cría de palomas con el único objeto de vender la palomina, y la descripción de algunos viajes á los bordes del Nilo, en los que se habla con frecuencia de las numerosas bandadas de palomas que cruzan sin cesar el espacio en aquellas regiones, corroboran los escritos de los autores que afirman ser antigua costumbre en el pueblo egipcio.

De las investigaciones recientemente practicadas en los archivos parroquiales y municipales de la alta montaña de Cataluña por el distinguido publicista D. Francisco Carreras y Candi; se desprende que en los siglos VIII y IX la cría de palomas se halló muy generalizada en Cataluña y que ya en aquella época el mercado de Barcelona engullía todos sus productos; habiendo recogido datos curiosísimos del precio de los pichones y palomas domésticas, torcaces y silvestres en aquella plaza, los cuales permiten afirmar que, si nuestros abuelos, de espíritu más práctico que el que reina en nuestros tiempos, criaban palomas y aun á pesar de los difíciles y lentos medios de comunicación de que disponían, conceptuaban la industria pro-

ductiva, con mayor razón lo ha de ser en nuestros tiempos, en los que las razas se han perfeccionado, los medios de conducción al mercado son más fáciles y rápidos, y, sobre todo el precio de los pichones y palomas se ha encarecido, pagándose hoy 8 y 10 reales por un par de palominos que antaño sólo podían costar algunas monedas de cobre. Cuando el señor Carreras publique sus investigaciones, con seguridad obtendremos nuevos datos de la columbicultura en aquellos tiempos. Interinamente, podemos afirmar que aquella industria se hallaba tan generalizada en los siglos XIII y XIV, no sólo en Cataluña sino en Europa, que hasta la agricultura debió resentirse del gran número de palomas que, devastando los campos, causaba enormes perjuicios á las cosechas, pues se dictaron órdenes represivas que produjeron el cierre y derribo de numerosos palomares. Y como consecuencia del régimen político de aquellos tiempos, los señores Feudales ó de Término consideraron que el mejor procedimiento era reservarse el derecho de criar palomas, obligando á sus vasallos á respetarlo, imposibilitándoles el ejercicio de la industria palomera. De ahí el origen del *derecho de palomar* citado en numerosos documentos del tiempo feudal y reglamentado por los legisladores, del cual, si pocos datos hemos podido recoger en España, son muy curiosos los que nos facilitan *Las costumbres de París y de Orleans*, en las que no sólo se previene que el derecho de palomar es prerrogativa de la nobleza, si que también se determina que no es sólo el que la hace acreedora al mismo, sino la extensión de sus fincas, al objeto de que, concediéndose únicamente á las muy extensas, las palomas, al salir del palomar, no puedan causar estragos á los predios vecinos, debiendo el mismo dueño soportar los inconvenientes de la industria.

Este último detalle nos dice el régimen interior de los palomares de antaño. Por lo visto, debían estar poblados, en su mayoría, de palomas zuritas, ó sea *columbia livia* en semidomesticidad, á las que sólo darían comida en invierno, cuando la nieve, cubriendo el suelo, no les permitiese encontrar alimento; pero, abandonando por lo general su sostenimiento á sus propios instintos y dejándola que proveyeran por sí mismas á sus necesidades. Así se explica algún tanto que, á pesar del reducido precio de venta, la cría de palomas fuera productiva, compensándose hoy el mayor coste de producción por el aumento de precio de los productos.

El sabio y popular escritor del siglo XVI, Fray Miguel Agustí, en el capítulo décimoquinto de su célebre tratado de agricultura, impreso en Barcelona en 1617 bajo el título de *Secretos de agricultura, casa rústica y pastoril*, traducido al castellano por el mismo autor é impreso en numerosas ediciones en Perpiñán (Rosellón), Barcelona y Madrid (última edición en 1762), habla de la cría de palomas como muy productiva al agricultor, estudiando el asunto bajo el epígrafe de *Secretos de las palomas y de los palomares*.

También el Prior, que así llamaban en vida á Fr. Agustí, señala la existencia del derecho de palomar en Cataluña, cuando en un párrafo del citado capítulo nos dice: «Son los provechos

que se sacan de los palomitos del palomar, no menores que los que se sacan de otros animales volátiles, principalmente vendiéndolos, á más que todo el año van multiplicando en gran número, y esos son á cargo de la Madre de Familia de la Casa de Campo, de los cuales vende dos ó trescientos cada muda y no dan así gran trabajo como hacen las demás aves; verdad es que son de grande daño para las tierras y por este respecto no se permiten los palomares hechos á modo de torre maciza y fuerte, sino en la casa de algún aposento, á los señores de los Términos y en los lugares donde haya muchas tierras de cultivación.»

Es verdaderamente notable la riqueza de detalles con que el Prior habla de las palomas, acompañando consejos y dictando reglas altamente prácticas que prueban su buen criterio y lo muy al corriente que se hallaba de la columbicultura.

Determina en su libro el buen emplazamiento ú orientación del palomar y su construcción, sin olvidar ningún requisito. Recomienda que las paredes estén alisadas y que por la parte de afuera se pongan algunas fajas de ladrillo vidriado, así como también á los bordes de las ventanas, para la entrada de los ratones. Para asustar las serpientes, gatos y comadreja, señala las ventajas de tener colgada del techo del palomar una cabeza de lobo, cuyo hedor ó fealdad asusta á aquellos animales.

Al tratar de la población del palomar habla de la influencia del color del ave y dice: «son buenos los palomos de color ceniza, pardos ó negros. Los calzados y capelludos son los más pacientes y mansos; los que tuviesen el cuello dorado y los ojos y los pies colorados, son los más seguros y que más producen; los blancos son los más difíciles en levantar y son muy sugetos á las aves de rapiña, y los rojos no multiplican mucho.»

Habla también Fr. Agustí, en su precioso libro, del modo de amansar, ó, como hoy decimos, *aguerenciar* las palomas, recomendando como alimentos para obtenerlo, el mijo, los yeros, el comino, las lentejas templadas con aguamiel ó cocidas con mosto, y los higos secos mezclados con harina de ordio (cebada) y miel. Señala con igual objeto las ventajas de poner encima del tejado una paloma de piedra, un murciélago ó una rama de vid selvática, fregar ó ungir las puertas, ventanas y rincones con aceite de hierbabuena ó de oropea, añadiendo que, impregnándose de aquellos olores, no sólo vuelven ellos, sino que atraen otros.

Con respecto á la higiene no está tampoco atrasado el Prior, pues habla ya en aquellos tiempos de fumigaciones, diciendo: «desahumaréis el palomar con enebro y romero, y algunas veces, con algún poco de incienso puro.» Recomienda mucho la limpieza, especialmente en verano, y sobre todo, que las palomas tengan á menudo el baño á su alcance.

Finalmente, señala la importancia de la palomina como abono y agente terapéutico en ciertas enfermedades. En forma de cataplasma con aceite de filosofía (?) simiente de berros y mostaza, contra la gota ciática, y quemándola y mezclándola con aceite de nueces y friccionando la cabeza, contra la cabeza.

Todo viene, pues, previsto en aquel libro viejo, que dijo ya tanto en aquellos tiempos.



Una sola cosa me llamó la atención al leerlo y es que habla de la muda en marzo, cuando en nuestro país sólo empieza en mayo, llegando á su pleno en julio y agosto. ¿Acaso el clima de la Península Ibérica ha sufrido tal cambio desde principios del siglo xvii, en que escribe el autor, que hasta ha podido determinar un cambio de época en aquel período de la vida de las aves?...

Como ha podido verse, los palomares fueron considerados en aquellos tiempos como muy productivos, y aunque reglamentados por las leyes feudales, debieron abundar extraordinariamente.

La revolución, al abolir las prerrogativas de la nobleza, dejó sin valor las antiguas leyes, y destruyó cuanto podía recordarle su poderío, sin exceptuar los palomares que en ricas y pintorescas torres señalaban los predios señoriales, sin tener siquiera en cuenta los productos que en lo sucesivo pudieran reportar á los hombres del nuevo régimen. Afortunadamente escaparon algunos á la obra destructora, conservándose todavía bastantes en algunas regiones españolas, y especialmente en Francia.

SALVADOR CASTELLÓ

NOTAS TEATRALES

El teatro de la Ópera ha inaugurado su temporada y ha estrenado empresa. Dispone de una compañía que los periódicos han elogiado mucho.

A pesar de los malos tiempos que corren, creo que puede hacer una bonita campaña artística si sabe llevar el timón la nueva empresa.

La tradición ha entronizado en el regio coliseo la ópera italiana. Y el que está hecho á este género de espectáculo, es como el que está hecho al aguardiente. Es esclavo de su vicio.

Primera obra representada, *El buque fantasma*, de Ricardo Wagner.

El asunto, aunque se puede tachar de raro, es sencillo y poético. El poema, por supuesto, es de Wagner, como todos los de sus óperas.

Un personaje misterioso, designado simplemente con el nombre de El Holandés, está condenado por el destino á recorrer incesantemente los mares, hasta ser redimido por el cariño de una doncella que lleve su fidelidad hasta la muerte. Cada siete años el viento le empuja á tierra, y desembarca con la esperanza de hallar término á su desdicha.

Encuentra por fin lo que tanto anhelaba en Senta, quedando profundamente conmovido al ver en su rostro la imagen de la que en sueños se le ha aparecido como ángel redentor; Senta experimenta igual impresión; ambos se explican y se juran eterna fe. Erik, que ama á Senta, le pregunta si es sueño ó realidad la nueva que ha llegado á sus oídos. Senta le dice que tiene que cumplir un deber sagrado, y que no trate de inquirir más.

—Pues qué,—replica Erik,—¿no me habías prometido en ocasión solemne guardar la fe?

El Holandés, que ha escuchado estas últimas palabras, presa de horrible agitación, exclama:

—¡Perdido, ay de mí, perdido para siempre! Te perdono.

Se lanza sobre su navío, hace una señal, la nave despliega las velas y se aleja rápidamente.

Senta, en el colmo de la desesperación, sube á las rocas y grita:

—Lo que al cielo prometí cúmplase. ¡Mira! ¡Muero fiel á tí!

Se precipita en el mar: en el mismo momento se hunde y desaparece el buque fantástico, viéndose en lontananza al Holandés y á Senta, que se elevan transfigurados, abrazándose entre rayos de vivísima luz.

Tal es el asunto, sucintamente narrado. Wagner, durante su estancia en París, acosado por la penuria, cedió el libreto al director de la Ópera, el cual lo confió á Dietsch para que lo pusiera en música, y se representó en 1842, no con gran fortuna. El poema no agradó. Wagner, que había conservado la propiedad de su obra para Alemania, escribió á su vez la música, y el 2 de enero de 1843 se cantó en Dresde con éxito desgraciado. Años después se rehabilitó, y hoy forma parte del repertorio usual de los teatros principales de Europa. Esta obra siguió inmediatamente á *Rienzi*, y conserva aún en varias piezas las formas admitidas en la ópera, tales como los grandes maestros las han sancionado en acabados modelos. Pero ya se descubre la preocupación del drama y el intento de romper con las tradiciones, dando mayor cabida á la declamación.

Tiene, sin embargo, melodías espontáneas, fresca en los motivos, gracia y cierta alegría de juventud.

La orquesta, dirigida por el maestro español Goula, ejecutó valientemente la óverture, rica de sonoridad, y que ya conocíamos por haberla ejecutado infinitas veces la Sociedad de Conciertos, siendo notable el brío con que las trompas hicieron resonar la enérgica *llamada*, que es *leitmotiv* de esta pieza y que después se oye diversas veces en la ópera.

Aquel sonido vibrante y metálico, destacándose entre los dibujos cromáticos de los instrumentos de cuerda que semejan olas encrespadas de irritado mar; pinta desde luego y hace ver claramente el buque fantasma en lucha con la tormenta. Calmada la furia de los elementos, se escucha el motivo de la sentida balada de Senta en el segundo acto; pero muy pronto se repite el sonido estridente de las trompas, silba el viento, el huracán redobla su violencia, y ruje el mar embravecido, hasta que al fin renace la calma, y concluye la óverture pianísimo con el tema de la balada.

El primer acto es todo él sombrío, melancólico y obscuro como el fatídico protagonista.

En el segundo causa agradable sorpresa encontrarse con la deliciosa inspiración del coro de las hilanderas, con la balada que canta Senta llena de pasión y con el *presto* que finaliza la escena al marcharse Mary con las mujeres á recibir á los marineros. El coro con que empieza el tercer acto es de un efecto encantador. En el final de la obra, con gran vigor y gran intensidad, ha sabido Wagner expresar la desesperación y el desconsuelo del Holandés, la profundidad del amor de Senta y la redención del marino maldito.

La ejecución fué bastante acertada en conjunto. El barítono Blanchart interpretó con mucho carácter y estilo el tipo del Holandés, y cuenta que éste es muy complejo y de difícilísima interpretación.

Compartió con Blanchart los honores de la representación la Sra. Bendazzi, discreta Senta, que siente la música de Wagner de un modo muy acertado y sabe expresar con exquisita delicadeza la *balada*.

El bajo Rossi cantó y detalló la parte de Daland con cariño, pero no consiguió penetrar en la entraña del personaje wagneriano.

El personaje de Erick sirvió para que pisara por primera vez la escena del regio coliseo un joven tenor, Américo Stampanoni. Se presentó con gran modestia y fué acogido con benevolencia y cariño, á pesar del natural temor de que se hallaba poseído.

El eminente maestro Goula cuidó la obra con la devoción de quien rinde culto á un músico como Wagner.

El Barbero de Sevilla, la epopeya de las burlas amorosas, el epigrama enredándose con el idilio, los besos y las sátiras juntos, sirvió para que Luisa Tetrassini cantara la parte de Rosina.

Una escala de esta tiple parece un gorjeo más que un canto humano.

La juventud y la hermosura añaden su grato tributo á los triunfos de esta tiple. La Tetrassini tiene en su cuerpo tanta armonía como en su garganta.

Stampanoni sigue abriéndose camino entre nuestro público. Cantar la obra de Rossini aquí, después de los primeros tenores del mundo y no sólo no fracasar, sino ser aplaudido, es un gran triunfo. Con un poco de buen deseo y otro poco de estudio, conseguirá dar todo su color al carácter enamorado, frívolo, bravo é ingenioso de Almaviva.

El barítono Butti fué el Fígaro travieso, ingenioso, audaz, que trae y lleva y saca y mete y va y viene y todo lo enreda y lo embrolla, hasta castigar el egoísmo de un viejo tutor y coronar con una diadema condal los amores de una linda pupila.

La fisonomía de Baldelli haciendo el D. Bartolo, es de aquellas que vistas una vez jamás se olvidan. Cuando pisa la escena todo el que lo ve por primera vez con el aspecto jovial y sonriente que retrata en su semblante la bondad tranquila y serena de su espíritu, cree encontrar en él un antiguo conocido. El público lo considera como un amigo, lo mira con cariño y lo tiene casi como un compatriota.

Pero la gran popularidad del caricato Baldelli, el imperio absoluto que nadie puede disputarle, es la que ha adquirido representando el tutor de Rosina. Entre aquel enamorado viejo cuyo aspecto respira sencillez y alegría y el público todo, existen corrientes magnéticas de atracción y de afecto.

Goula dirige *El Barbero* con verdadero deleite. Bajo su batuta la música de Rossini se convierte en una escala de perlas que baja por una escala de cristal: es ligera, picante, chispea, sonríe, semeja una copa de *champagne*.

RAGUER



LOS SALTIMBANQUIS, cuadro de H. Schumann.



VARIEDADES

LAS ESPONJAS.—REMEDIO CONTRA EL PULGÓN.
LOS ESCARABAJOS

LA pesca de las esponjas se hace principalmente en el mar Archipiélago y en las costas de Siria: empieza en mayo y junio, y acaba en agosto para los griegos, que se sirven de su draga; pero los sirios continúan hasta septiembre, sumergiéndose los pescadores y cogiéndolas con la mano.

Las esponjas de inferior calidad, se encuentran en las aguas bajas, mientras que las buenas sólo se encuentran á gran profundidad.

Para las primeras se hace uso de un tridente con el que se las arranca, pero con gran deterioro, por lo que, para las esponjas finas, hábiles buzos descienden al fondo del mar, donde con un cuchillo las desprenden con mucha precaución.

También se pescan las esponjas en el golfo de Méjico; pero son generalmente muy poco estimadas.

El producto de esta pesca no puede entregarse al comercio sin someterle antes á ciertas preparaciones para despojarlas de la materia animal que encierran; y su calidad se determina por la firmeza de las fibras de su red córnea y de la estrechez de sus huellas.

De esta última clasificación resultan tres distintas y principales cualidades que las distinguen: primera, en *finas blancas*, destinadas al tocador; segunda, en *finas duras*, todavía de pequeña granulación, poco amarillentas, llamadas *chinosas*, y terceras, en *gruesas comunes*, llamadas también venecianas, para limpiar los pisos, y otros usos domésticos.

No concluiremos esta sucinta reseña sin añadir algunas palabras sobre un hecho importantísimo bajo el doble punto de vista científico é industrial, que en el porvenir podría ser para Europa manantial de un producto tan importante como lucrativo, y cuyo monopolio han tenido siempre los orientales.

Nos referimos á la aclimatación de ciertas esponjas en las costas del Mediodía de la Península y de nuestras posesiones en Africa.

El enorme consumo que se hace de estos zoófitos, unido á la poca inteligente dirección de su pesca, empobrece poco á poco los bancos submarinos, é indudablemente no está lejano el día en que su reproducción no llegará á reemplazar esta destrucción periódica y creciente.

Convendría prevenir con urgencia un resultado tan sensible, ensayando la naturalización de esos espongiarios en las costas referidas; y como la experiencia ha demostrado que la esponja, cuanto más avanzada al Norte, tiene más fino y espeso tejido, podría esperarse fundadamente una mejora notable en la calidad de los productos.

Como el precio de la esponja de tocador llega y aun excede de 300 reales por kilogramo, se comprenderá perfectamente cuál sería el producto de uno de estos campos submarinos donde se hiciera una exploración regular, sobre todo si se tiene en cuenta que bastarían tres años para ponerlos en plena producción.

La única dificultad consistiría en la trasplantación de las esponjas de Siria á nuestras costas ó á las de Africa.

Dos medios igualmente practicables se presentan: el primero el de arrancar con ayuda de un *ictines*, los grupos de rocas en los que se adhieren las esponjas, y después de colocarlos cuidadosamente en cajones agujereados y remolcarlos hasta el sitio previamente elegido.

Es más que probable que en el año siguiente estos zoófitos se multiplicarían en su nueva patria.

En cuanto al segundo medio consistiría en recoger sencillamente los gérmenes que se desprenden del animal y trasportarlos á los fondos de roca que se le estarían reservados.

Si se ocupasen formalmente de esta cuestión, la dificultad sería, sin duda alguna, vencida rápidamente.

Un miembro de la Sociedad de horticultura de Valparaíso dice en una de sus conferencias:

«Planté un verjel de melocotones: los tallos crecieron bien y brotaron con vigor. En la primavera última, apenas empezaban á brotar, se vieron invadidos por el pulgón, y luego después, como sucede comunmente, por las hormigas.

Habiendo á la sazón recortado unas tomates, ocurrióme la idea de colocar sus hojas en los troncos y ramos de los melocotoneros, para ponerlos al abrigo de los abrasadores rayos del sol. ¡Cuál fué al siguiente día mi sorpresa al encontrar mis melocotoneros enteramente limpios de pulgón, habiendo quedado sólo muy pocos en los pliegues de las hojas enfermizas, en los cuales no había podido penetrar la influencia de las tomates! Desplegué estas hojas; coloqué encima hojas frescas de tomates, que desalojaron al punto los insectos, y los árboles tomaron una vigorosa vegetación.»

Sabido esto y experimentado, he querido llevar más lejos esta prueba sobre el pulgón, y he hecho macerar en agua algunas hojas verdes de tomatera, rocié con esta infusión naranjos y rosales, igualmente atacados de pulgón.

Dos días después estaban libres de los numerosos parásitos que los devoraban, y conocí que si hubiera aplicado este tratamiento á otras plantas, habría obtenido igual resultado.

El *philoxera* es un pulgón: así como la enfermedad que empieza en el olivo es muy parecida á la *philoxera* y pulgón; y creo después de las experiencias que vengo haciendo, llegará un día en que pueda decir á mis lectores cómo se destruye este daño, de la misma manera que el explicado contra el pulgón.

El escarabajo colorado, insecto que ataca á las patatas y otras plantas, se ha propagado de una manera prodigiosa en América, y como se aclimata en cualquier parte y se han observado desde hace tiempo algunos en Europa en las remesas de maíz de Nueva York, los gobiernos y la prensa de algunas naciones se preocupan de esta nueva plaga, que según parece, es peor que la langosta.

Un profesor inglés ha observado en Londres una pareja que vivió seis semanas sin comer; la hembra pone de 800 á 1.300 huevos, y Valsh calcula que una pareja puede producir 60 millones de insectos.

M. VALERA GARCÍA

FISIOLOGÍA GIMNASTICA

AL decir que la gimnástica es un medio poderoso, no sólo para modificar beneficiosamente los órganos, sino para crearlos nuevos, no hago otra cosa que repetir lo que dice la fisiología: *la función hace el órgano*; significando con esto que el cuerpo se adapta materialmente, por un cambio de conformación, á un acto con frecuencia repetido.

Muchos ejemplos se podrían aducir en aseveración de esta ley; pero sólo citaré uno que es conocido de todo el mundo, y digo de todo el mundo, porque no creo que haya nadie que no se haya fijado en el hecho siguiente: un individuo ha sufrido la fractura de la cabeza del cúbito y seguidamente se le unen los dos trozos del hueso, se le coloca un apósito fuertemente apretado y el médico le ordena que coloque el antebrazo en un cabestrillo con el objeto de evitar de esta manera toda movilidad: al cabo de dos meses próximamente se le levanta el apósito y se ve que es imposible el menor movimiento; los músculos del antebrazo están como disecados y han perdido su energía; la articulación del codo ha sufrido una verdadera anquilosis: entonces el médico manda que se impriman movimientos de flexión y extensión del antebrazo sobre el brazo, con el objeto de llamar la sangre á esa región para lubricar la articulación y nutrir los músculos del antebrazo: al cabo de algún tiempo de estas prácticas, la articulación recobra sus movimientos y los músculos sus facultades y energía que antes tenían.

Así, en este caso, la función ha modificado el órgano; pero tenemos que agregar que la cesación de la función lo había hecho degenerar.

Por el ejercicio muscular, se modifica la nutrición de los órganos motores y les da una estructura favorable á la ejecución de sus movimientos. Si examinamos todos los órganos que concurren á la ejecución de los ejercicios, vemos que todos están sometidos á la ley fisiológica de la adaptación á la función, es decir, del perfeccionamiento por el trabajo. Lo mismo vemos si hacemos observaciones en sentido inverso; la cesación de la función de un órgano, hace que venga la decadencia, suspendiendo su desarrollo.

Los músculos que trabajan se hacen más gruesos y de mayor potencia contractil, limpiándose sus fibras de cuerpos grasos que puedan entorpecer sus movimientos. Estando inactivos, por el contrario, se atrofian y se infiltran de tejidos grasientos que hacen degenerar sus fibras.

Las articulaciones, que juegan papel importantísimo en los movimientos, sufren como los músculos la influencia del ejercicio; la que está sometida á movimientos repetidos, conservan los ligamentos en elasticidad y las superficies articulares, su integridad para moverse; la que permanece en la quietud, se anquilosa y se sueldan entre sí las superficies. Con un movimiento regular de las articulaciones, se consigue, hasta en las edades avanzadas, conservar la soltura é impedir que las coyunturas se infiltran de sales calizas. La persistencia de la función conserva la integridad del órgano.

La gimnástica bien dirigida, no sólo modi-



fica beneficiosamente los órganos del movimiento, sino que lo hace también sobre los internos. El pulmón, solicitado con más frecuencia y actividad por causa del ejercicio mismo que provoca una necesidad grande de respirar, hace que entren en juego hasta las últimas vesículas aéreas, y efecto de la presión ejercida por el aire que tiende á dilatarse, hace que las piezas óseas en que está aprisionado, sean rechazadas en todos sentidos, aumentando de este modo todos los diámetros de la cavidad torácica; y como quiera que la función del pulmón está íntimamente unida á la del corazón, este órgano sufre también un cambio de volumen y estructura; sus fibras, idénticas en su constitución á las de los músculos de la vida de relación, es decir, de fibras estriadas, crecen y se hacen más densas, y despojándose de las grasas que podían entorpecer su juego, adquieren más tonicidad y encontrándose con más energía para contraer sus cavidades, arroja con más fuerza la sangre, haciendo que la onda sanguínea atraviese sin dificultad los tejidos, verificándose con facilidad la hematosi, evitando de esta manera una de las causas más poderosas de la sofocación.

Efecto del ejercicio, se activan las combustiones, á expensas de las cuales se alimentan los tejidos, disminuyendo su masa; pero como quiera que se activan al mismo tiempo los movimientos de asimilación, se agregan nuevas moléculas á los tejidos ya existentes, sacadas de la alimentación, se renuevan los órganos constantemente, al mismo tiempo que cambian de estructura y volumen. Los tejidos de reserva, como las grasas, sufren durante el ejercicio grandes modificaciones químicas, que dan lugar á la producción del calor, en virtud del cual estos tejidos, en parte son eliminados al exterior y otros los aprovechan los órganos mismos, á consecuencia de lo cual los músculos aumentan, mientras las grasas disminuyen.

La utilidad tan grande que reporta al organismo la desaparición de los tejidos de reserva, no tengo para qué encomiarla, por ser de todos conocida. Cualquiera se habrá fijado en uno de esos individuos cargados de grasas y le habrá llamado la atención la dificultad que tiene de respirar; á cada momento parece que se ahogan; si suben una escalera tienen que detenerse en cada peldaño para tomar aliento; si hacen otro ejercicio cualquiera un poco activo, en seguida se sofocan: esto no es debido nada más que á las grasas que invaden los tejidos y forman una especie de envoltura del cuerpo, impidiendo que la sangre llegue con facilidad á la periferia y se refresque por la irradiación, al mismo tiempo que haciendo presión en el diafragma, le impiden su funcionamiento disminuyendo el campo respiratorio.

El estómago y los intestinos son influenciados también por la gimnástica; durante sus prácticas, sufren estos órganos una especie de amasamiento, en virtud del cual, sus túnicas se hacen consistentes y elásticas, verificando con más libertad y energía los movimientos peristálticos y antiperistálticos, activando la secreción de los jugos gástricos, mezclándolos con los alimentos para favorecer la quimificación, siendo por la misma causa absorbidos con más facilidad por los vasos quilíferos en los intestinos, pasando al torrente circulatorio en

mayor cantidad, y siendo arrastrado al intestino recto los productos inútiles de la digestión.

El aparato del sistema nervioso que preside los movimientos, no se escapa tampoco á la influencia de la gimnástica; este aparato es el que dirige, coordina y manda en todos los actos que se ejecutan en la vida: podríamos decir que es el artífice que se sirve de sus herramientas para utilizarlas con más provecho; todos los órganos convenientemente preparados, pueden desempeñar á la perfección el cargo que les está encomendado, y claro es que debemos considerar que el sistema nervioso no es más que un conjunto de órganos que se hallan sometidos á las mismas leyes que los demás. Si está demostrado que *la función hace el órgano*; si el trabajo modifica los aparatos que lo ejecutan, el ejercicio muscular debe producir forzosamente modificaciones en el cerebro, instrumento indispensable para la ejecución de los movimientos voluntarios. El trabajo nervioso que se produce en la sustancia gris cerebral para que accione el músculo siempre que la voluntad lo manda, debe influir en la nutrición de esta parte del cerebro tanto como la contracción influye en la del músculo.

GABINO G. BARONA,
Catedrático de Gimnástica del Instituto de Cádiz.

LOS CABALLOS DE NAPOLEÓN I

Los caballos del general Bonaparte y del Primer Cónsul son mucho más conocidos que los del Emperador; de todos modos, la historia ha conservado el nombre de la «Estiria», vigorosa yegua danubiana que montaba en Maren-go, y no en el San Bernardo, pues, á pesar del célebre cuadro que le representa dominando un soberbio corcel, que salta los abismos, Napoleón atravesó dicho monte en mulo, que un guía llevaba de la brida, y sin que el humilde animal sospechara que su jinete era el futuro árbitro del mundo.

Aquel, cuyas épicas cabalgatas cruzaron Egipto y Europa, si no fué un jinete elegante, montaba al menos con una seguridad rara y formando una sola *pieza* con el caballo, según se debe. Por lo demás exigió de sus caballerías la mayor cantidad de trabajo posible, unido á un conocimiento y una paciencia á toda prueba, y nunca le presentaron un caballo nuevo sin que éste reuniese todas las condiciones y garantías de un adiestramiento perfecto. El enjameamiento de los que montaba nada dejaba que desear desde todos puntos de vista, y en cuanto á la silla, que era generalmente oriental, se colocaba sobre un rico paño de terciopelo rojo, que en los cuatro ángulos tenía bordadas en oro grandes enes.

Curtant (que estaba agregado á las caballerías imperiales) nos dice en sus Memorias que á los caballos del Emperador se les sujetaba á continuas pruebas, como por ejemplo: á las detonaciones de arma de fuego, al ruido de los cañonazos, á la oscilación repentina de una bandera, al toque inesperado de las cornetas, al redoble brusco de los tambores, etc.; de modo que nada les sorprendía, debido á que tampoco se había perdonado medio alguno para acostumarlos á todo, con cuyo objeto llegaron hasta el extremo de arrojarles perros á las pa-

tas; por esta razón, esceptuando algunas traversuras de los más rehacios y el que uno de ellos se encabritó la víspera de la batalla de Leipzig, valiéndole á Napoleón algunas contusiones, seguidas de un corto desmayo, el gran conquistador no tuvo motivo para quejarse de sus caballos de batalla.

He aquí sus nombres, colocados por orden de mérito y de favoritismo: «Intendente», «Reyezuelo», «Córdoba», «Eufrasis», «Heliópolis», «Montevideo», «Wagram» y «Tauro». Todos ellos eran blancos, escepto el «Reyezuelo», alazán cruzado de inglés y lemosín, que el príncipe Eugenio había regalado á su padre adoptivo.

Menos conocidos que los mencionados son sus caballos de tiro y también los de posta, por más que los tuvo magníficos, como lo atestiguan los dos viajes extra-rápidos que hizo desde Bayona y desde Smorgoni á París, los cuales verificó con una velocidad inconcebible en aquella época, por lo que Lanfrey decía de él *que fatigaba á los caballos tanto como á los hombres*.

El «Intendente» fué el caballo de parada y de revista; era un normando bonachón al cual llamaron «Coco» los granaderos de la antigua guardia. El «Reyezuelo» hizo de las suyas en la gran revista de Schoenbrün; Napoleón lo montó en Lützen, donde un casco de metralla le rozó la grupa, y también en Ascis-sur-Aubes; mas luego lo abandonó por completo en vista de que el animal empezaba á asustarse y hacía huídas peligrosas cada vez que reventaba una granada, recordando sin duda la herida; sin embargo, en la isla de Elba le volvió á montar.

En Friedlane, Napoleón montaba «Heliópolis», bonito sirio que trajeron de la campaña de Palestina. «Wagram», que montó en Eylau, hizo las campañas de Austria, de España y los comienzos de la de Rusia.

Mas el caballo preferido fué «Tauro», magnífico persa blanco nacarado que el Czar Alejandro I regaló al Emperador el año 1808 en la entrevista de Erfurt. «Tauro» estaba en la Moskowa donde soportó impávido un espantoso cañonazo; llevó á su dueño al Berezina y cargó contra los cosacos después del lúgubre paso por el río helado; en Waterlloo también lo montaba Napoleón, y tal fué la actitud de aquel noble animal, que el mismo Wellington, que montaba «Copenhague», soberbio danés negro azulado, admiró el caballo de su enemigo. Cuando Napoleón se marchó al destierro, regaló «Tauro» á su caballerizo mayor, el cual durante la Restauración le hacía pasear por la plaza Vendôme á fin de evocar con él recuerdos gloriosos.

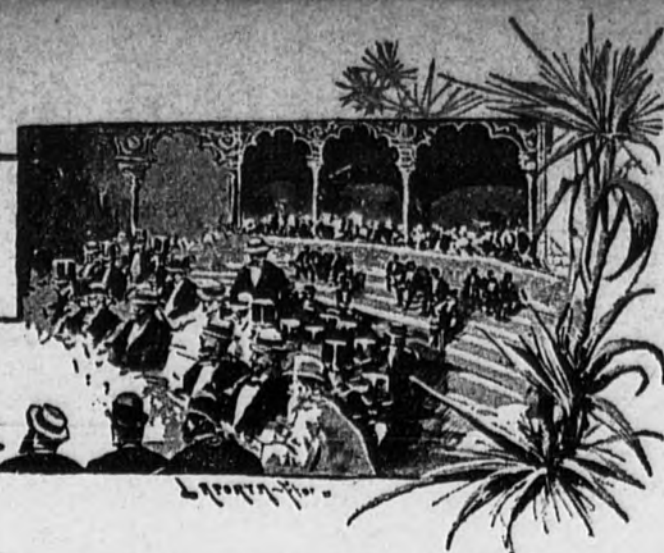
Pretenden algunos que después de la muerte del Ironduke, lady Wellington, su viuda, hizo pintar de blanco el retrato de «Copenhague»; á fin de que el caballo de batalla del vencedor se pareciese al del ilustre vencido. «Tauro» se había familiarizado muchísimo con su dueño, á quien mordiscaba las mangas tan sin cumplidos, que hacía exclamar á Napoleón I: «No hay grande hombre para su caballo».

LUIS ADRIAN LEVAT

ANÍS DEL CÁNTABRO
HENRI GARNIER & C.º — Pasajes-Guipúzcoa.



Crónica del Sport



Nuestros grabados

DESPUÉS DEL CELO

El sitio, la hora, la ocasión influyen, ¡vaya si influyen! en dos enamorados más o menos, aunque éstos sean de la clase de perdices.

Bien dice el adagio que «la ocasión la pintan calva» y hay que aprovecharla.

Y, en efecto, esos dos volátiles, tan codiciados por los cazadores, la aprovecharon entre el frondoso cañaveral y bajo la sombra de algunos árboles.

Después... se quedará la hembra tan fresca, buscando materiales para su nido, y el macho marchándose a sus *quehaceres*, no sin antes volver la cabeza para despedirse de su compañera.

LOS SALTIMBANQUIS

¿Quién no ha visto alguna vez esas caravanas, compuestas de esos tipos trashumantes, conjunto abigarrado de seres humanos de todas castas y condiciones, que de pueblo en pueblo, de provincia en provincia y aun de nación en nación suelen recorrer el orbe entero?

Sin más patria que el suelo que momentáneamente les sostiene, sin más medios de vida que los que sus habilidades y las de los animales que llevan les proporcionan, ellos causan en las calles y plazas el regocijo de los curiosos y desocupados y aun el espanto de los chiquillos asustadizos ó medrosos.

Su vida, sus costumbres, su modo de ser, despiertan siempre curiosidad vivísima, y en verdad que, al contemplarlos, la tentación de una descripción amplia se deja sentir, pues si se les interrogara, habría con sus relatos materia sobrada para llenar algunos centenares de cuartillas.

NOTABILIDADES DEL DEPORTE

Lo son indudablemente los cuatro pelotaris de que hoy publica la CRÓNICA DEL SPORT sus retratos.

Irún, *Eguibar*, *Zurdo de Hernani* y *Lasarte* ostentan personalidad tan saliente entre los que obtienen resultados prácticos de su destreza en el juego de pelota que basta indicar sus nombres para probarlo.

Desgraciadamente, el primero de los citados, *el rey de la cancha*, ó *el coloso de los frontones*, calificados con que sus admiradores habían convenido en simbolizar la supremacía y la fuerza de Juan José Gorostegui, una enfermedad cruel ha hecho que tenga que sufrir una mutilación, horrible para cualquiera, pero mucho más horrible para un pelotari: la amputación del brazo izquierdo, que le priva en absoluto de volver á lucir sus proezas en las canchas ni á escuchar las grandes y justas ovaciones que escuchó el incomparable boleista.

La rapidez puesta al servicio de la fuerza, la precisión en el encestar y el vigor atlético en lanzar la pelota, cualidades eran en las que *Irún* no tenía rival, y que hacían sus entradas semejantes á zarpazos de león, donde la graciosa viveza felina era secundada por el formidable empuje de los músculos. Así se le veía en la cancha, como una fiera noble é indómita á la par, arrollar á sus adversarios con aquel juego majestuoso y claro, donde predominaban la bolea á pecho abierto, las rasas terribles y sus admirables largas á los últimos cuadros, donde buscaba la victoria cuando luchaba con un delantero más astuto que él.

En cambio, carecía de la travesura inteligente, de los recursos de la astucia.

¡Lástima es que por la horrible mutilación sufrida haya sonado la hora de la inacción para aquella potente energía muscular que lanzaba sobre la pared del frontón la pelota como si contra ella quisiera reducirla á polvo!

Eguibar es un muchacho que apenas cuenta diecinueve años, vino de Andoain á la corte para procurarse un lugar entre los que aquí se dedicaban al sport vasco. Se presentó al público en el frontón de

Euskal-Jai, combinado con otros pelotaris principiantes, y fueron tales y tan rápidos sus progresos, durante aquella su primera temporada, que el público vió en él el germen de un zaguero extraordinario por su codicia, su fuerza, su seguridad y su valentía para entrar á revés-aire.

El *Zurdo de Hernani*, que tiene veintiocho años, se presentó por primera vez al público en Jai-Alai de San Sebastián, y esta misma capital guipuzcoana le volvió á ver, antes que le conociese ningún otro público de España, cuando regresó de su primer viaje á Buenos Aires. Tiene fama de buen delantero por sus intencionados saques, su bolea potente y sus primorosos remates, cualidades predominantes en el juego de Joaquín Arbeláiz, por lo que respecta á la técnica, pues con ellos y sobre ellos suele ponerse de manifiesto, salvo contadas excepciones,

NOTABILIDADES DEL DEPORTE



JOAQUÍN ARBELÁIZ (ZURDO DE HERNANI)

la decisión y el empeño con que disputa el triunfo á los contrarios de mayor empuje.

La historia de Ramón Lasarte es sencilla y no se diferencia en nada de la de otros camaradas suyos. Guipuzcoano, se presentó en San Sebastián siendo muy joven. Luego cruzó el Atlántico para jugar en los frontones de la América del Sud. Desde 1894 ha jugado en todos los frontones de España. Por sus condiciones de buen delantero, tiene muchas semejanzas con Gamborena, aunque sin llevar aquéllas al extremo de perfección generalmente empleada por el *Chico de Rentería*. Como éste, tiene Lasarte vista de linca, agilidad asombrosa, travesura y elegancia para rematar jugadas bonitas. Puede calificarse de Gamborena *atenuado* que, cuando tiene *el santo de cara*,—y Lasarte lo tiene así casi siempre—no envidia á aquél en el resultado de sus jugadas.

NOTAS AGRÍCOLAS

Para el mes próximo.—Conservación de las patatas.—El tomate y el cáncer.—Pan de lentejas.—Vaca notable.

El próximo mes es el mejor tiempo para sembrar escarola de cabello de ángel, col de Pascua, ajos, habas, guisantes, zanahorias, chirivías, nabos y

rábanos. En los secanos donde el tiempo no haya sido propicio para ello en octubre, puede sembrarse trigo.

Conviene arar las viñas y efectuar en ellas una poda preliminar de la que haya de efectuarse más tarde.

En la primera quincena, en los climas templados, y en la segunda, en los fríos, empieza la recolección de la aceituna.

Deben empezar á espulgarse los árboles frutales, los cuales es muy conveniente que se abonen.

El próximo mes es el más propio para trasplantar árboles frutales y de madera. Cualquier árbol plantado en noviembre lleva considerable adelanto y es muy probable que vivan todos.

°°

El pan del pobre, como ha dado en llamarse á la patata, tiene á veces el inconveniente, sobre todo en países húmedos, de germinar en los almacenes donde se guardan para dedicarlas á la venta; por eso nos parece útil el siguiente sistema que encontramos en un periódico:

«Está dando en Francia excelentes resultados un sistema muy sencillo y cómodo para conservar las patatas, y consiste en tenerlas durante diez horas en un baño de agua que contenga el uno y medio por ciento de ácido sulfúrico; éste impide que se desarrolle el germen de la patata.

Esta solución puede aplicarse varias veces en diferentes partidas de tubérculos, y un hectolitro basta para igual cantidad de patatas. El sabor no sufre nada en esta operación.

También se ha ensayado con buen éxito otro sistema para impedir que la patata florezca y eche brotes, consistiendo el nuevo procedimiento en que se guardan esparciendo, asimismo, carbón entre las capas de tubérculos.»

°°

Muchos se han preguntado con frecuencia cuál es la causa del cáncer. En Francia, con este motivo, M. Verneuil ha acusado á la carne de cerdo; mas parece que en Inglaterra inculpan al tomate. Un corresponsal del *British Medical Journal* pidió su parecer á la publicación mencionada, y á ésta lo mejor que se le ha ocurrido ha sido dirigirse á los médicos del Hospital de cancerosos de Londres. Dichos médicos han contestado que diariamente reciben cartas sobre el mismo asunto; pero que la opinión suya es que no hay ninguna razón seria para pensar que el comer tomates predisponga al cáncer.

Lo más extraordinario es que se hayan creído obligados á contestar seriamente á la pregunta.

°°

En una Exposición industrial de Berlín, se ha presentado una especie de pan fabricado con harina de lentejas y aceite de almendras, siendo de gusto agradable y mucha riqueza nutritiva.

Esto último no es de extrañar, por cuanto la lenteja es muy rica en nitrógeno y hierro; mas conviene tener presente aquello de que *no engorda más quien más come, sino quien mejor digiere*, y falta saber si las lentejas en pan de aceite se digieren bien.

°°

La *Milch Zeitung* dedica en uno de sus últimos números un largo artículo con grabados á una vaca lechera holandesa, *Ceder II*. Nació en 1884 y ha dado 6.000 litros de leche por año.

Todavía hoy no ha decrecido en su producción, pues no hace mucho tiempo daba hasta 35 litros de leche al día. *Ceder II* tiene 1,37 metros de altura y pesa 575 kilogramos.



Notas de sport

GIMNASTICA

EN atención á lo que dispone el Real decreto de 16 del corriente, respecto á la enseñanza obligatoria de la Gimnasia, en el gimnasio del señor Sanz se han establecido clases de gimnasia higiénica con validez académica para los alumnos de los Colegios incorporados á los Institutos de esta corte y para los de enseñanza libre, sea cualquiera el Instituto de España donde sufran los exámenes.

HÍPICAS

DE menos importancia, por lo general, ya que no menores en número, han sido las reuniones consagradas al sport hípico, en el extranjero, durante la quincena pasada.

La pertinacia de las lluvias han deslucido la mayor parte de las carreras verificadas en Francia, siendo esto de lamentar principalmente por las de Chantilly, que son las de mayor atractivo para los *sportsmen* franceses entre las que se celebran en la segunda mitad de este mes.

Como de costumbre, sólo citaremos los puntos donde ha habido carreras, dando noticia de las de verdadera importancia.

La reunión de la temporada en Chantilly se verificó los días 15, 18, 20, 22 y 25. En el primer día se corrió el *Prix de la Forêt*, (20.000 francos y 1.400 metros) ganándolo *Castelnaud*, de M. Saint-Alary. El 18, *Londun*, de M. Achille Fould, ganó el *Handicap Limité*, (20.000 francos y 2.400 metros). El 20, tercer día de carreras, sólo hubo un premio de relativa importancia, el *Prix Vermout*, (10.000 francos y 2.400 metros) que ganó *Arnie*, de M. Edmond Blanc. El *Prix de Condé*, (15.000 francos y 2.000 metros) se corrió el día 22, llegando primero á la meta *Ortie-Blanche*, de M. Caillaud. Por último, el día 25 se disputaron, entre otros, el *Prix de Saint-Firmin* y el *Prix du Pin*, ambos de 15.000 francos á recorrer 1.200 y 3.000 metros, respectivamente: ganó el primero *Flacón*, del conde de Berteux, y el segundo *Mamiano*, de M. F. Wells.

Además de las mencionadas, hemos tenido noticia de las siguientes reuniones, verificadas en la nación vecina: el 16, en Saint-Ouen; 18, en Macon, Bourdeaux y Auch; 19 y 26, en Vincennes; 21, en Colombes; 23, en Enghien; 24, en Maisons-Laffitte, y 27, en Auteuil. En ninguna de ellas ha habido premio superior á 10.000 francos.

— En Inglaterra tampoco ha sido la quincena de tanta animación como la anterior. Los días 15 y 16 hubo carreras en Newmarket, corriéndose el primero de dichos días la denominada *Lowther-Stakes*, de 12.000 francos y 2.090 metros, que ganó *Bay-Ronald*, de M. Brassey.

El 20 y 21, reunión en Gatwick. El primer día se disputó el *Raven Plate*, de 12.500 francos, recorriendo primero los 1.000 metros *Pugent*, de M. T. Jennings (junior). *Soliman*, de M. Highaam, ganó el *Gatwit-Handicap*, de 25.000 francos y 2.400 metros, que se corrió el día 21.

En Sandown Park, el día 22, hubo dos premios de importancia: uno de 25.000 francos, que ganó *Perseat*, de M. Lebaudy, en recorrido de 1.000 metros, y otro de 50.000 francos y distancia de 2.000, del que fué vencedor *Chisethapton*, de lord Stanley. En el mismo hipódromo se corrió, el día 23, un premio de 12.500 francos y 1.000 metros, llegando primero *Blue-Dun*, de M. J. Porter.

— En Jerez se han verificado las anunciadas carreras, el 29, y la circunstancia de ser día laborable ó el temor á la lluvia fueron sin duda las causas de que no hubiese acudido al hipódromo la extraordinaria concurrencia de otros años.

Esto no obstante, la tribuna presentaba un ani-

mado conjunto, puesto que todos los palcos estaban ocupados por las más distinguidas señoras de Jerez, que fueron en sus lujosos trenes.

El resultado de las carreras fué el siguiente:

1.ª carrera. Premio, 300 pesetas, distribuidas de este modo: 250 al 1.º, 75 al 2.º y 25 al 3.º

Corrieron *Balsero*, de A. Polavieja; *Tardío*, de B. Lassaletta; *Filoxera*, de Mercedes González; *Príncipe*, de P. A. Rivero y *Saturno*, de P. N. González Gordon.

Ganaron los tres primeros por el orden señalado: los jockeys fueron P. Aguilar, L. Ysasi y A. Polavieja.

2.ª Premio, 300 pesetas, ó sean 200 al 1.º, 75 al 2.º y 25 al 3.º

Corrieron *Burlón*, de J. M. Rivero; *Carcelero II*,

NOTABILIDADES DEL DEPORTE



RAMÓN LASARTE

de A. Sánchez Romate; *Mahoma*, de Aguilar; *Regente*, de J. Domecq y *Cabal*, de M. Ojeda.

Ganaron *Mahoma*, montado por Aguilar; *Carcelero II*, por Lazo y *Cabal*, por Polavieja.

3.ª Premio, una copa, obsequio de D. Pedro N. González de Soto.

Corrieron *Querubín*, de J. M. Rivero; *Zafir*, de J. Lazo; *Wire*, de P. N. González Gordon y *Zenit*, de L. de Ysasi.

Ganó la copa y 125 pesetas *Zenit*, montado por su dueño; 75 pesetas *Querubín*, su jockey P. Aguilar y *Wire*, por Lazo.

Entre esta carrera y la 4.ª se verificaron las de Gimkhana, ganando *Wire*, *Tarifa* y *Zenit*.

4.ª Militar: 200 pesetas al 1.º y 50 al 2.º

Corrieron *Mahoma* y *Chanzoneta*, de J. Eady, *Adino*, de A. Polavieja y *Delator*, de S. del Campo.

Llegaron á la meta por este orden: *Mahoma*, montado por Campo; *Delator*, por Aguilar y *Adino*, por su dueño.

5.ª Jacas: Premios, 200 pesetas al 1.º, 100 al 2.º y 50 al 3.º

Corrieron *Filoxera* y *Yddall*, de L. de Ysasi; *Ugier*, de P. N. González; *Tardío*, *Querubín* y *Saturno*.

Ganaron los premios por este orden: *Tardío*, montado por R. Lassaletta; *Yddall*, por L. Ysasi y *Filoxera*, por Aguilar.

6.ª Victoria: 250 pesetas al 1.º, 100 al 2.º y 50 al 3.º

Corrieron *Mahoma*, *Tardío* y *Zenit*, montados por Aguilar, R. Lassaletta y L. Ysasi, llegando á la meta por el orden indicado.

Los aficionados gozaron de un rato agradable, pues las carreras fueron muchas de ellas notables.

Se bebieron abundantes copas de ricas marcas jerezanas, no escaseando el exótico champagne, todo lo cual contribuyó á que la fiesta hípica resultara agradable y divertida.

— Según leemos en un diario granadino, atendiendo las indicaciones del distinguido *sportsman* D. Rodrigo Wood, tan conocido en Granada, la Excelentísima Sra. Duquesa de Wellington, ofrecerá para las carreras de caballos que se celebren el próximo Corpus, un premio que seguramente será digno de la proverbial esplendidez de la ilustre dama.

La atención de ésta es digna del mayor agradecimiento, así como la iniciativa del Sr. Wood.

PESCA

El *Boletín de Pesca Marítima*, de París, ha publicado el informe del comandante del cañonero *Favelot*, teniente de navío (Viaud), Pierre Loti, acerca de la última campaña salmonera de 1896, en el Bidasoa.

Pierre Loti, lo ve casi de color de rosa y dice, que la campaña ha dado resultados satisfactorios, pescándose 111 salmones, cogidos por 10 lanchas de Hendaya, 13 de Biarritz, 21 de Irún y 12 de Fuenterrabía. El peso medio es de 7 kilos por salmón á 4 francos kilo. Del total, corresponden 51 salmones á los franceses.

Los pescadores españoles no se muestran tan satisfechos como el comandante del *Favelot*.

— Según un periódico de Tarragona las asociaciones de pescadores de aquella comarca tratan de recabar como medida de carácter administrativo, que se establezca un período anual de veda para la pesca llamada del *bou*.

Con objeto de ponerse de acuerdo á fin de realizar bajo una dirección común las necesarias gestiones para lograr su objeto, en breve se celebrará en una de las poblaciones marineras de la costa del Mediterráneo una reunión de delegados de dichas asociaciones.

Ya desde hace mucho tiempo, tanto los pescadores de la costa catalana como los de Valencia, se imponían voluntariamente dicho período de veda á fin de no impedir el debido desarrollo de las crías y subsiguiente fomento de la industria pesquera.

— El frío intensísimo de las regiones próximas al Polo Norte, parece establecer una línea divisoria que la vida animal no puede traspasar.

Los marinos del *Fram*, que como recordarán nuestros lectores, es el buque en que Nasen ha realizado su expedición, no han encontrado ballenas, focas, morsas ni osos más allá del grado 83.

En cambio, han hallado escualos del género *seymnus glacialis* hasta el grado 85.

— Se conocen numerosos hechos que demuestran la inteligencia de los vertebrados y de los insectos; pero los que se refieren á los invertebrados son bastante más raros.

La ostra estúpida parece que tiene memoria. Cuando se las saca del agua profunda, abren bien pronto sus valvas y mueren. En los parques sometidos al vaivén de la marea, saben conservar su agua cuando se ven expuestas al aire libre; de aquí la posibilidad de su transporte.

La patela busca su alimento y vuelve en seguida á su domicilio en la roca.

El pulpo tiene memoria. En un acuario, uno de estos animales se vió molesto por un pez. Poco después, sediento de venganza, fué á buscar á su enemigo para exterminarlo.



MENAGERIE

UNA espantosa tragedia ha ocurrido días pasados en Norente Vicentines, villa de la provincia de Milán.

En ocasión en que se hallaba trabajando públicamente el domador alemán Pablo Bauar con un gigantesco elefante de su colección, éste se encolerizó de tal modo contra su amo, que le cogió con su poderosa trompa y lo redujo en pocos momentos á una masa informe de carne humana.

Los espectadores que llenaban el local quedaron aterrorizados, desmayándose muchos al contemplar tan espantosa escena.

La cólera del paquidermo continuaba y los dependientes no se atrevían á acercarse á él, por temor de que hiciera lo mismo con ellos. Algunos pretendieron matarlo á tiros; pero esta idea la combatieron varios espectadores por peligrosa, pues podía no matarse al animal y si enfurecerlo hasta el extremo de que se registraran más desgracias.

Pero un médico tuvo una idea salvadora. Propuso que se le envenenara con una gran dosis de estricnina, y dicho y hecho, se le administró ésta, muriendo el elefante en medio de atroces convulsiones.

— La colección zoológica del Parque de Barcelona ha sido aumentada con un ejemplar de perro mudo, *Pocyon Lotor*, regalado por el naviero señor Gallart.

— Hay mucha gente que posee loros y que tiene la costumbre de besarlos y de darles la comida acercando la boca al pico del animal.

Tal cosa constituye una verdadera imprudencia, porque puede engendrar una enfermedad de índole infecciosa llamada psitacosis.

Dos médicos franceses, los doctores Gilbert y Fournier, llaman la atención sobre esto, exponiendo cinco casos clínicos por ellos observados. De esos casos dos fueron mortales; las dos personas atacadas fallecieron en pocos días, presentando en ellas la afección sintomas de fiebre tifoidea, de forma ataxo-adinámica, sin fenómenos abdominales, pero con una gran perturbación del sistema nervioso.

CAZA

VARIOS cazadores de Sevilla han suscrito una instancia para el Ministerio de Fomento, en protesta á las reformas de la ley de caza, por la que se prohíbe matar las terreras y otros pájaros que estiman no deben hallarse comprendidos en dicha prohibición, al par que se tolera matar otros que son reconocidamente beneficiosos á la agricultura.

Entre los firmantes, que son cerca de 400, figuran muchos industriales y comerciantes sevillanos.

También los labradores de la provincia de Málaga se proponen recurrir al Ministro de Fomento en solicitud de la reforma de dicha ley, recientemente promulgada. Los recurrentes se apoyarán en los perjuicios que á los sembrados y árboles frutales irroga la protección á determinados pájaros.

Relacionado con estas reformas, dice *Las Provincias* de Valencia:

«La noticia que publicamos y que habíamos recibido por buen conducto sobre la próxima publicación de una Real orden permitiendo la caza de alondras, causó muy buen efecto entre los cazadores valencianos, que se ven privados de una de sus principales diversiones. Pero tarda en venir dicha Real orden, y los aficionados á esa caza están impacientes, porque si se retarda algo, ya no servirá para la presente temporada.

Rogamos, pues, al Sr. Ministro de Fomento que levante pronto el entredicho en que ha puesto á los cazadores de alondras.»

— El día último de este mes era el señalado para

inaugurar las tiradas de aves acuáticas en el *vedat* de Sollana; pero á juzgar por el tiempo, poco favorable, para la caza de fúlgas, y la escasez de ellas que se nota el presente año, no es aventurado suponer que los cazadores regresen poco satisfechos.

En Sueca y Cullera, según noticias, no están acordados en la elección de fecha para la inauguración de las tiradas. En la primera de dichas poblaciones se ha designado el día 12, y en la segunda el 9 del próximo noviembre, y como por esta pequeña diferencia pudieran irrogarse grandes perjuicios á los cazadores, sería muy conveniente que las juntas organizadoras acuerden que las tiradas se hagan en el mismo día.

También se nos dice que en las lagunas de las citadas poblaciones, como en la de Sollana, se ven muy pocas fochas, siendo extraordinario el número de *colverts*, *cues*, *sarsels* y *boixos*, que han entrado estos días.

— En Sueca se celebró el día 25 la subasta de los treinta puestos de caza de aquel lago. Como siempre, presidió el alcalde, y asistieron los señores que forman la Junta de propietarios, y los precios conseguidos llaman bastante la atención, por lo mucho que ha subido la puja.

El más caro se adjudicó á D. Rosario Camilleri, por 2.400 pesetas, y los demás de primera clase todos fueron pagados á más de mil, los de segunda, algunos llegaron á la misma cantidad, y los que consiguieron menos favor, á 500 pesetas, y por último, los de tercera se pagaron todos á más de 250 pesetas. Estos puestos, y los llamados de *choca*, se calcula que producirán, en virtud de la subasta celebrada, de 30 á 35.000 pesetas, casi doble que otras veces.

— Nos han comunicado de Irún que las cúspides de varias montañas de aquellos alrededores se ven cubiertas de nieve y que con tal motivo, muchos caseros han notado las huellas de jabalíes que merodean por las inmediaciones de Peña de Aya de la villa irunesa.

Hace pocos días, en los alrededores del caserío de Astigarreta, sito en aquel término municipal, fué muerto por el colono del mismo, un jabalí que pesó el respetable número de nueve arrobas.

— En Mamerines (Miranda), ha sido muerto un oso gigantesco por tres afamados cazadores vecinos de Santullano. El día 16 salieron acompañados de tres ojeadores en busca del oso, que causaba incalculables daños en los maizales, logrando hallarle: salió el colosal animal por el punto donde se encontraba apostado el más joven de ellos, quien le disparó con tal suerte, que no hubo necesidad de secundar el disparo, porque el proyectil le había entrado por junto al brazo izquierdo, dejándole muerto instantáneamente.

Para que se pueda tener una idea aproximada del tamaño de este animal, bastará decir que pesó 175 kilos y 25 el unto.

— Una sociedad de cazadores de Avila ha arrendado la caza de la dehesa de Adijos, proponiéndose guardarla rigurosamente.

También hemos sabido que los arrendatarios de la dehesa de Borona, de la misma localidad, han llevado á los tribunales á varios matuteros.

Este es el único medio de conservarse la caza tan perseguida por bicheros y laceros.

— El arriendo de los cazaderos en Escocia alcanza cifras fabulosas.

El duque de Sutherland posee 51 cotos, que le producen anualmente 750.000 francos; el duque de Argyle cobra de 10 cotos 100.000 francos; el conde de Dalhousie saca 350.000 francos á sus 13 cazaderos, mientras que el monte más extenso (40.000 hectáreas), que está plagado de ciervos y de corzos, y que pertenece á sir Horace Fargwahr, sólo produce 250.000 francos.

VELOCIPEDIA

CON una tarde espléndida y ante numerosa concurrencia, se verificaron en Zaragoza el día 16 las anunciadas carreras.

En la primera, *Campeonato local*, tomaron parte los ciclistas Sres. Dessy, Muro, Pintre, Campana y Zumi, llegando los primeros á la meta Campana y Dessy; tiempo empleado, tres minutos, cuatro segundos y cuatro quintos de segundo.

La segunda, *Regional*, se hace por series. En la primera serie llegan los primeros Campana y Pedrós; en la segunda, Fabián, Dessy y Exur.

La tercera, *Internacional*, la gana Ferreira, campeón de Portugal, siendo segundo Batanero.

Se corre después la serie definitiva de la *Regional*, resultando victorioso Campana y Fabián Dessy.

En la sexta, *Internacional*, llegan los primeros Ramos y Fabián Sáenz.

Séptima, *Internacional*, tercera serie: Triunfan Campana y Cuber.

Octava, *Internacional*, serie definitiva, obtienen la victoria Ramos, Campana y Batanero, por el orden que van nombrados.

La novena carrera, *Campeonato provincial*, es ganada por Fabián y Campana.

En la décima, de tandems—que resultó muy animada y lucida—llegaron á la meta en el orden que van mencionados.

Campana, Batanero, Pintre, Fabián, Ferreira y Ramos.

Reinó mucho entusiasmo. El desfile muy lucido.

— Se ha inaugurado en Reus el local de la Sociedad Club Velocipedista: éste, que es espacioso y elegante, está lujosamente adornado, y reúne cuantas condiciones puede apetecer una sociedad de esta índole.

El acto de inauguración se solemnizó con un espléndido banquete, al que concurrieron cincuenta comensales, entre ellos conocidos industriales, comerciantes y propietarios de dicha población. Presidió el alcalde.

El Club cuenta con cien socios.

— El notable corredor D. Antonio Ramos ha desafiado á correr un match, al campeón de España, Sr. Lozano.

Este, siguiendo la sana y buena costumbre establecida, no ha aceptado.

Otro match hay pendiente entre los equipos de tripleta Pedrós y Cerdaña.

Parece que tampoco se llevará á cabo.

— La prueba de cien kilómetros de la Unión, verificada en Baleares, ha sido ganada por Arcas, que empleó en el recorrido cuatro horas y cinco minutos.

Llegó segundo Verdaguer.

Retirado el Sr. Vives por avería en la máquina, la carrera perdió todo el interés.

— En el velódromo del Sena se ha verificado el match más interesante del año entre Morin y Jacquelin, quienes lo tenían concertado desde larguísima fecha.

Era, pues, esperado con verdadero afán, pero no pudo terminarse á consecuencia de un accidente desgraciado ocurrido á los *matcheurs* durante la segunda prueba.

La primera fué ganada por Morin.

En la segunda, y en el instante mismo de hacer el embalaje final, se engancharon las máquinas de ambos contendientes, cayendo éstos.

Jacquelin apenas se ha lastimado. Pero Morin, aparte de haber recibido algunas contusiones, afortunadamente sin gravedad, sufrió una conmoción cerebral, lo bastante fuerte para impedirle continuar corriendo.

El público salió altamente impresionado.

— Acaba de construirse la más diminuta bicicleta; pesa tres kilos, el cuadro y el diámetro de las



ruedas miden respectivamente doce y catorce pulgadas; esta miniatura que ha costado 1.500 francos ha sido construida para un enano. El mejor día vemos á éste y su bicicleta colgados en dije de la cadena de reloj del corpulento Mr. Comet.

— Se ha dispuesto que de las cuarenta bicicletas últimamente adquiridas por el cuerpo de ingenieros, se destinen 27 al primer cuerpo de ejército, tres á cada una de las regiones quinta, séptima y octava, dos á la sexta y otras dos á la compañía regional de Baleares.

EXCURSIONISMO

Se ha llegado á Barcelona, donde se propone dar una conferencia acerca del largo viaje que ha hecho á pie desde Smirna (Asia Menor) á San Petersburgo, en setenta y ocho días y siete noches el intrépido viajero Attias, de nacionalidad griega, que apostó 20.000 francos juntamente con un compañero, llamado Londarides, contra un Club de Smirna, que haría ese viaje de 6.436 kilómetros, sin llevar un céntimo en el bolsillo.

Los viajeros han atravesado durante su excursión, la mayor que se ha cumplido hasta hoy, la Anatolia, Rumelia, Bulgaria, Rumanía, Besarabia y Rusia hasta San Petersburgo.

Durante el viaje, el Sr. Attias, que habla nueve idiomas, cuidó de ganar el sustento propio y el de su compañero, dando conferencias públicas en distintas lenguas y publicando el diario *El Andarín*.

Durante el camino, cayó enfermo el Sr. Londarides y el Sr. Attias continuó el viaje ganando la apuesta y quedando reconocido como el andarín que ha recorrido mayor trayecto en el mundo.

Ahora se halla de paso en Barcelona para América del Norte, á fin de emprender allí la travesía desde Nueva York á San Francisco de California.

El Sr. Attias está dispuesto á aceptar cualquier apuesta que quiera hacerse durante su estancia en Barcelona, pues su salud es buena.

— Entre los numerosos viajeros que diariamente llegan á Nueva York, se encuentra J. Jansen, de Connecticut, que ha vivido durante cuatro años dentro del círculo polar, en las tierras de Baffia.

Dirigióse á aquel punto en 1892, en el buque inglés *Portia*, con objeto de comerciar con los esquimales, y se estableció en el cabo Haven, á la salida del estrecho de Davis.

Sus penalidades fueron muchas; pues además del terrible frío que tuvo que sufrir, se le helaron los dedos y el talón de un pie, que tuvo que cortarse él mismo para salvar su vida, improvisando una sierra con el resorte de su reloj.

Al cabo de cuatro años llegó á aquel punto el buque *Hope*, mandado por el explorador americano Peary, y se aprovechó de esa oportunidad para regresar en él, despidiéndose de una región que tan ingrata le fué, y de donde sólo ha traído una tonelada de barbas de ballena.

ESGRIMA

Se sigue prosperando en San Sebastian la afición á este sport y para fecha próxima prepara el Círculo de esgrima una bonita fiesta, en la que tomarán parte varios socios con el reputado profesor del Círculo, Mr. Bourdette.

Va aumentando la presentación de nuevos socios, habiendo acordado la Junta Directiva suspender por ahora el pago de cuota de entrada y rebajando á 12,50 pesetas la cuota mensual.

— El acreditado colegio Toribio Pena, de la capital donostiarrá, también se propone establecer clase de esgrima para sus alumnos, bien garantida, bajo la dirección del profesor Mr. Bourdette; y es muy de aplaudir esto que servirá para fomentar la afición á tan útil sport como se hace en los más notables colegios de Francia.

CANINAS

Los perros en Noruega gozan el privilegio de no rabiar jamás, y el gobierno de su país hace todo lo posible por conservarles esta superioridad sobre sus congéneres del extranjero.

En la revista *L'Eleveur*, el Sr. Megnin confirma el hecho de hallarse terminantemente prohibida en Noruega la importación de canes. Ni un solo perro extranjero puede traspasar las fronteras noruegas; los cazadores ingleses ó franceses que van allí á pasar la temporada cinegética, se ven obligados á dejar sus perros en la frontera ó á expedirlos á su casa; ni á los cónsules extranjeros se les permite la compañía de sus perros favoritos, y, en una palabra, la ley es general y se aplica con absoluto rigor.

Los noruegos alegan, para mantener dicha ley en vigor, que jamás se ha conocido la rabia en Noruega, y que no están dispuestos á aclimatarla admitiendo en su tierra á perros extranjeros, tal vez contaminados.

— La piel de gato, más ó menos salvaje, emplease desde tiempo inmemorial como remedio ó preservativo de los dolores reumáticos. Pero, no obstante sus excelencias, los obreros cuchilleros de Auvernia prefieren como mejor preservativo el perro vivo, y he aquí como lo utilizan.

Los operarios afiladores tiéndense boca abajo sobre una plancha inclinada ante la piedra de afilar, que gira rápidamente por una corriente de agua que le baña interiormente. Mas en el taller donde funcionan varias de estas piedras, la atmósfera se satura de húmedas salpicaduras de barro que, al caer sobre los obreros, puede producirles reumatismos bastante agudos.

Para evitar esto, cada operario tiene un perro al lado, el cual se echa sobre las espaldas de su dueño, tan pronto como éste se tiende en la plancha, á fin de preservar del frío húmedo toda la columna vertebral.

Que semejante costumbre es de buenos resultados, demuéstralo el que ninguno de los obreros ha sufrido dolores reumáticos. Mas lo que no sabemos es si de igual modo los perros pagan por sus amos el tributo al reuma.

— A causa de los nuevos casos de rabia que se han desarrollado entre los perros de los Bajos Pirineos, el prefecto ha reiterado sus órdenes á la gendarmería y policía, para que ejecuten con toda severidad su bando de 25 de junio de este año.

En Bayona y sus cercanías ya han empezado las batidas y multas.

VARIAS

SKATING.—En San Sebastián cunde la afición á los patines.

En dicha población se ha patinado sobre el hielo, en la laguna de una casa de campo; pero esto fué hace algunos años y con éxito muy poco feliz.

Actualmente hay establecidos en la capital de Guipúzcoa varios salones dedicados al *skating*.

La lástima es que se experimenta la nostalgia del aire libre, de una pista en pleno campo: por lo visto quieren curarla unos distinguidos aficionados, que rodando sobre patines y cogidos del brazo, caminaban en un curso ondulado y rápido, á las altas horas de la noche, y no hace muchas, en el piso asfaltado desde la calle de Hernani hasta el final de la Concha, con gran espanto del sereno.

— Los ayunadores.—Tanner, el famoso ayunador, acaba de morir trágicamente en un incendio ocurrido en Cleveland (Ohio).

Tanner es aquel médico americano que en 1880 se sometió á la prueba de un ayuno de 40 días, con lo cual puso de moda este género de experiencias en el que le sobrepusieron otros émulo.

Después de vender drogas y de fundar un asilo para niños extraviados, cosas ambas que no le die-

ron resultado feliz, desafió en 1891 á su principal rival, el italiano Succi, ofreciéndole someterse, tanto uno como otro, á un ayuno indefinido, proposición que no fué aceptada por Succi.

— *Contra las apuestas*.—El duque de Norfolk, que desempeña en Inglaterra el cargo de director general de aquellas comunicaciones, acaba de adoptar contra los empleados de su administración una medida bastante inesperada y que ha extrañado mucho, porque ataca á la libertad de su personal en la vida privada.

Todos los funcionarios de Correos y Telégrafos, cualquiera que pueda ser su cargo ó su significación, han sido prevenidos de que aquellos que sean tildados de haber apostado en las carreras de caballos ó de haber atravesado sumas sobre los juegos de *cricket* ó de *football*, ó en otro cualquiera, serán inmediatamente separados del servicio.

Semejante medida ha sido tomada á causa de negligencias cometidas en el servicio por los empleados dominados por la pasión del juego, y cuya resultante ha sido el descubrimiento de sustracción de valores.

Los efectos de esa medida del duque de Norfolk, ya se han sentido. En los pocos días que hace se ha adoptado, ya se ha dado el caso de haber pedido espontáneamente su separación del servicio seis empleados.

— *Carreras de vehículos*.—Hace pocos días se efectuó una apuesta entre dos conocidos tratantes catalanes, llamados «Pol» y «Neulero». Ganó las 500 pesetas apostadas el primero, quien recorrió con su *charrette* el trayecto de Morgat á Mataró (18 kilómetros) en 31 minutos.

«Neulero» llegó á la meta un minuto después.

— *Orfebrería vegetal*.—Entre los objetos que han figurado en la exposición regional de Lugo y que han llamado la atención por su originalidad, figura un ánfora formada por arroz, lentejas, guisantes, habichuelas, garbanzos, sal y otros... artículos y llena de flores construidas con películas de cebollas, ajos, guisantes y patatas.

PELOTARISMO

NADA de particular ofrece la quincena última á nuestra atención en lo que se refiere al juego de pelota en Madrid. Continúan dándose partidos, á diario, en el frontón Euskal-Jai, que resultan poco interesantes, pues, á excepción de los jueves y domingos, en que se procura combinar á los mejores pelotaris del cuadro de que dispone la empresa, los restantes días de la semana juegan gente de segunda y tercera fila, aunque no por esto se rebajan los precios.

Pero ni los partidos combinados como de primera, por la categoría de los pelotaris, han respondido, generalmente, á lo que debía esperarse de ellos, ni el Intendente encargado de organizarlos ha mostrado en ello el mayor tino. El día 16, Eloy Gaztelumendi y Machín dejaron en 28 tantos para 50 á Félix Salazar y Araquistain; el 18, Félix y Jáuregui, sólo llegaron á 35 conteniendo con la misma pareja del anterior; á 40 consiguieron llegar Isidro Brau y Orio en el partido que jugaron el día 22 contra Eloy y Araquistain, y el 25, Eloy y Machín, ganaron por 5 tantos á Félix y Eguibar. Este último fué de los poquísimos partidos de la quincena que pueden calificarse de buenos, aunque sólo se marcan dos igualadas en todo él. El día 29 se repitió el mismo partido, esperándose que fuese de emociones; pero el público sufrió un desencanto, pues después del tanto 4 que señaló igual para los bandos el tanteador, se adelantaron Félix y Eguibar, quienes hicieron el 50 cuando sus adversarios tenían 43.

Por lo dicho, salta á la vista que los pelotaris que



mejor campaña han hecho durante la segunda mitad del mes, en Madrid, han sido Eloy Gaztelumendi y Machin. También advertirá el lector la falta de variedad en el personal, y este defecto se ha hecho también patente en los restantes partidos donde, como se verá en el estado correspondiente, hemos tenido *Ituarte* a todo pasto.

— El notabilísimo pelotari Juan José Gorostegui (Irún), acaba de sufrir la amputación completa del brazo izquierdo.

Un pelotazo mal curado le produjo, hace tiempo, un sarcoma que le fué extirpado, en el mes de mayo último, con éxito satisfactorio, y después de larga convalecencia, Irún quedó, al parecer, completamente curado y en disposición de volver a la cancha. Desgraciadamente, el tumor maligno volvió a reproducirse y el eminente doctor Ustáriz comprendió que se trataba de un cáncer purulento que imponía la necesidad de la amputación del brazo.

Esta delicadísima operación se realizó el día 28. El brazo fué seccionado por el hombro, habiendo necesidad de cortar parte de la espalda a fin de extirpar el tumor todo lo posible. En todo esto se emplearon cinco cuartos de hora, aplicándose al paciente algunas inyecciones de éter y cafeína y corrientes eléctricas para neutralizar los efectos del cloroformo. Irún volvió en sí, y sin exhalar una queja, sufrió con pleno conocimiento la mitad de la operación.

Antes de realizarla se hizo al afamado pelotari un retrato de medio cuerpo arriba y él mismo escribió, con pulso seguro, una dedicatoria en otra fotografía suya, para enviársela a un amigo.

El estado de Juan José es satisfactorio dentro de la gravedad, habiéndose iniciado una franca reacción, sin fiebre, a raíz de haber sido operado.

— El día 20 se celebraron en el frontón Condal de Barcelona, dos grandes partidos a beneficio de la familia del malogrado pelotari Juan Madariaga.

En el primero, tomaron parte Chapasta (mayor), Chiquito de Abando y Pequeño de Abando, contra Zabarte, Unzueta y Ayestarán, ganando estos últimos por 6 tantos.

Luego jugaron Irún chiquito, Navarrete é Ibaceta, contra Gamborena, Americano y Michelena, perdiendo éstos por 2 tantos.

Ambos partidos se jugaron a 35 tantos.

— En el frontón Barcelonés han terminado los partidos, dándose de baja la empresa en la contribución industrial.

Con este motivo han llegado a Madrid, entre otros, los pelotaris Mardura, Villabona, Larralde, Arnaud, Eguibar, Treset, Arróspide, Solozábal, Tacolo, Muchacho y el intendente de aquel frontón Román Belouqui.

Ya han empezado a jugar en Madrid varios de los mencionados y próximamente irán presentándose los demás ante el público de Euskal-Jai.

— Ensayando en el frontón de Buenos Aires un pelotari conocido por Tonotono, quiso restar una pelota a dos paredes muy abierta y, al efecto, emprendió tan veloz carrera que resbaló sobre la cancha y cayó al suelo, sufriendo la fractura del brazo derecho y varias heridas graves en la cabeza.

Según *La República*, de Buenos Aires, de donde

tomamos la noticia, los médicos desconfían de salvar al desdichado pelotari.

RICARDO

PERROS DE RAZA

ESTABLECIMIENTO UNIVERSALMENTE CONOCIDO

ARTHUR SEYFAITH
Koestritz (Alemania)

HABIENDO OBTENIDO LAS MÁS ALTAS RECOMPENSAS



Expedición de las nuevas y renombradas especialidades de **perros de lujo**, de **salón**, de **caza** y de **sport**.
Referencias de primer orden de todos los países, casas reales y de la nobleza.
Album ilustrado, Marcos 1,25 en sellos de correo.
La obra, *El perro y sus razas, educación, cuidados, enseñanza y enfermedades*, franco de porte, 6 Marcos.
Exportación a todos los países.

COGNACS **HENRI GARNIER & C.**
y licores

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI de Madrid, desde el día 16 al 31 de Octubre de 1896.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
16	Eloy y Machin.	50	F. Salazar y Araquistain.	28	Sacar 7 ¹ / _c .	Elósegui.	Salazar.		
	Ituarte y Francés.	25	Ciarán y Ondarrés.	23	1 ^{os} 7 ¹ / ₂ , 2 ^{os} 7	»	»		
17	Zurdo de Hernani y Francés.	50	Juan Brau y Lasa.	47		Orio.	Ondarrés.	Salazar.	Elósegui.
18	Eloy y Machin.	50	F. Salazar y Jáuregui.	35	Del 7 ¹ / ₂	Ituarte.	»	Elósegui.	Francés.
19	Ituarte y Navas.	50	Elósegui y Francés.	49		Salazar.	Orio.		
20	Eloy y Araquistain.	50	Isidro Brau y N. Salazar.	35	1 ^{os} 7, 2 ^{os} 7 ¹ / ₂	Franchesa.	Zurdo Hernani.		
	Ciarán y Aguirre.	30	Daniel y Llorente.	17	Del 7 ¹ / ₂	»	»		
21	Zurdo de Hernani y Ondarrés.	50	Juanito Brau y Lasa.	41		Machin.	Eloy.		
	Ituarte y Blenner.	25	Ciarán y Francés.	14	1 ^{os} 7 ¹ / ₂ , 2 ^{os} 7	»	»		
22	Eloy y Araquistain.	50	Isidro Brau y Orio.	40	Del 7 ¹ / ₂	Ituarte.	Blenner.		
23	Elósegui y Navas.	50	Ituarte y N. Salazar.	48		Franchesa.	Francés.	Machin.	Ondarrés.
24	Juanito Brau y Francés.	50	Zurdo de Hernani y Ondarrés.	38	1 ^{os} 7 ¹ / ₂ , 2 ^{os} 7	Machin.	N. Salazar.	Orio.	Machin.
25	Eloy y Machin.	50	F. Salazar y Eguibar.	45		»	»		
26	Isidro Brau y Orio.	50	Treset y Jáuregui.	44		Solozábal.	Arróspide.		
	Elósegui y Solozábal.	25	Ituarte y Ondarrés.	14		»	»		
27	Elósegui y Araquistain.	50	Ituarte y Villabona.	45		»	»		
	Arróspide y Solozábal.	25	Treset y Odriozola.	23		»	»		
28	Mardura y Navas.	50	Juanito Brau y Francés.	27	Del 7 ¹ / ₂	Arnaud.	Franchesa.		
	Elósegui y Solozábal.	35	Isidro Brau y Ondarrés.	28		Franchesa.	N. Salazar.	Franchesa.	Arróspide.
29	Félix Salazar y Eguibar.	50	Eloy y Machin.	43		»	Treset.		
	Tacolo y Villabona.	50	Muchacho y Eguibar.	31		»	Eloy.		
30	Arróspide y Franchesa.	30	Ituarte y Blenner.	28		Machin.	»		
	Elósegui y Orio.	50	Treset y Navas.	35		»	»		
31	Arróspide y Franchesa.	30	Ciarán y Solazábal.	19					

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la *boca y garganta*, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGUERA)

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EMPLEAR LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ



adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas

Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Se imitan y falsifican sin resultado.

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

GRAN SALON HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, 5 pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morín, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo el del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CIVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

JUAN C. RIVERA

COMERCIANTE, COMISIONISTA Y AGENTE

DE

EL CENTENARIO

Y LA

Crónica del Sport

EN

COLOMBIA, POPAYAN Y CAUCA

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —O— ESPOZ Y MINA, 11 —O— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

UN NÚMERO MENSUAL DE 32 PÁGINAS Ó MÁS, Á DOS COLUMNAS

DIEZ PESETAS AÑO

Dirección y Administración: **PRECIADOS, 48—LIBRERÍA**

EL MES DE NOVIEMBRE

AGRICULTURA

I

Este mes es generalmente lluvioso y poco apacible, especialmente en su segunda quincena, durante la cual los fríos se dejan sentir ya intensamente. En él se termina la sementera, lo que debe hacerse cuanto más pronto mejor, antes de que el tiempo se cierre en aguas, lo cual puede suceder muy bien en la primera parte del mes. Llegado este momento, comienza para el labrador un largo periodo de reposo que contrasta con la actividad que reina en los campos en el mes anterior. Este periodo, cuya duración puede ser hasta de dos ó tres meses, según el rigor del clima, se utiliza para el descanso del ganado de labor, con gran ventaja para su salud y robusted, aun cuando, económicamente considerado, supone un respetable gasto para el agricultor por lo caro de la manutención durante esta época.

Por esto se debe procurar utilizar en algo los animales ó mantenerlos en la inacción tan sólo el tiempo en que no se puede hallar trabajo á qué dedicarlos. En las explotaciones en grande, en donde se hace la transformación de los productos por el mismo agricultor, no faltan en el invierno trabajos de fábrica en los que pueden emplearse como motores, pero en el cultivo en pequeño, que es el caso más general, no es tan fácil dar solución á este problema. De aquí que el labrador debe aplicar su ingenio á fin de utilizar en lo posible los animales y sustituir en cuanto pueda la fuerza humana por

la fuerza animal. Desde luego pueden emplearse los ganados en el acarreo de los productos desde la granja ó pueblo al mercado, en el transporte de los estiércoles desde la ciudad á la explotación agrícola, en el acopio de leña y de materiales de construcción, en portear los abonos artificiales y las substancias fertilizantes á los campos, bien para amontonarlos en ellos ó bien para enterrarlos inmediatamente si el tiempo da lugar á ello, lo cual se recomienda especialmente respecto de los campos en que hayan de cultivarse raíces. También pueden efectuarse algunas labores de arado en los suelos calizos ó arcillosos, y esta temporada, desde que comienzan los hielos, es la más á propósito para sanear los terrenos turbosos y pantanosos, abriendo en ellos zanjas y tubos de desagüe.

De todos modos es la época en que el labrador medita sobre las experiencias recogidas en los años anteriores y se traza sus planes y programas para cuando termine la estación muerta, aun cuando estos programas se hayan de modificar más tarde acomodándolos á las circunstancias en que se realizan. Es también la época en que se debe hacer la recomposición de los caminos, lo cual se traduce en una economía de tiempo, de fuerzas, y aun de ganado, durante la estación activa.

Deben inspeccionarse de cuando en cuando los silos donde se guardan las raíces y los tubérculos, aun cuando se hayan formado ó cargado poco tiempo antes, á fin de reparar sus defectos ó reconstruir las partes que no defienden suficientemente los productos contenidos. Mientras los fríos no son muy intensos, conviene dejar libre entrada al aire en estos silos, sobre todo los que

contengan nabos, rutabagas y remolachas. Por último, este mes es también el más indicado para la venta de las reses innecesarias y de los ganados.

Abonos y enmiendas.—Será conveniente que desde los primeros días de este mes se distribuyan superficialmente los abonos sobre los campos cubiertos de alfalfa, trébol, esparceta y demás praderas de leguminosas ó gramíneas, práctica que sería conveniente reemplazar por la de repartir y enterrar los abonos antes de hacer la siembra, por utilizarse mejor su acción, procediendo así, según ha demostrado la experiencia. Pueden emplearse también los abonos líquidos para los cereales que por su falta de vigor pudieran peligrar durante los grandes fríos, y aun puede hacerse lo mismo en los prados, si bien respecto de estos últimos es preferible practicar esta operación al finalizar el invierno.

También es época favorable para practicar las enmiendas, especialmente la distribución de las margas en los terrenos silíceos, y de preparar los lechos de helecho, brezo y otras plantas que pudren bien con el exceso de humedad y forman luego un excelente abono. Se prepararán al mismo tiempo los abonos compuestos.

II

Labores.—Comiéntanse las labores de invierno en los barbechos durante este mes, así como en las tierras destinadas á plantaciones y cultivos de primavera, cuidando de aumentar el espesor de la capa arable por medio de labores profundas que extraigan tierra del subsuelo y la expongan á la acción del aire á fin de que se vaya meteorizando. Será conveniente dar una pri-

mera labor á los prados que se quieran convertir en tierras arables, labor que no necesita profundizar más de 8 á 10 centímetros cuando se haya de dar otra labor en primavera, ahondando en ésta doble que en la anterior. Si se piensa prescindir de esta última, la labor debe ser profunda desde un principio, hasta 22 ó 30 centímetros, limitándose en primavera á labores superficiales con el escarificador y con la grada, y abonar con guano si el suelo es arcilloso, ó negro animal si fuese silíceo, pudiendo sobre campos así preparados lograrse buenas cosechas de avena, cebada ó legumbres. Cuando los terrenos corran el peligro de encharcarse y se hayan de hacer en ellos siembras de primavera, convendrá dar salida á las aguas, ó mejor impedir que se acumulen, porque las tierras que han estado encharcadas durante el invierno tardan mucho en calentarse al llegar la primavera, y no están en sazón oportunamente para las labores y las siembras.

Cuando el retraso en las labores preparatorias, la falta de lluvias, ó cualquier otra circunstancia, hayan retrasado la siembra, se hace necesario dedicarse á ella durante el mes de noviembre, lo que no ofrece inconveniente en países muy templados, como son los meridionales y del Sudeste de España, pero presenta inconvenientes de alguna importancia por lo que á las provincias del Norte y Centro se refiere, porque, siendo éstas de clima más frío, se corre el peligro de que las heladas destruyan las plantas nacientes. En ciertos años las siembras tardías dan mejores resultados que las tempranas, pero esto no es la regla general, y en todo caso convendrá siempre que la cantidad de semilla sea mayor, hasta una mitad más, pues no es probable que las plantas entallen y ahijen como las sembradas en época normal.

En las comarcas frías no es posible lograr que el ganado coma los nabos en la misma tierra, como lo hacen en los países de clima templado; pero de todos modos, como estas raíces resisten mejor el frío enterradas que guardadas en los silos, convendrá no desenterrar cada vez sino las necesarias para el consumo de una semana ó de una quincena, y aun convendrá conservar en tierra las raíces delgadas á fin de obtener en primavera un forraje más abundante ó más temprano. Si es preciso almacenarlas, la disposición más recomendable es formar con ellas pequeños montones y recubrirlos de una capa de paja, todo esto bajo un cobertizo. La dificultad de esta conservación ha determinado que en muchas localidades se abandone el cultivo de los nabos como planta forrajera, substituyéndolos por las remolachas y rutabajas, cuyo cultivo es más sencillo y fácil. También las patatas se conservan bien en tierra durante el invierno si el suelo no es muy húmedo; y como su volumen sigue aumentando, á veces hasta una tercera parte más, se obtiene alguna ventaja no arrancándolas, pero esto se hace necesario desde el momento en que puede temerse que broten de nuevo, es decir, en cuanto el frío comience á ceder.

De todos modos, si no se arrancan, deben cortarse los tallos en noviembre, época en que aún suelen florecer, secarlos como el maíz y utilizarlos para el alimento de las reses, sobre todo para las laneras, dividiéndolos con el cortapajas y remojándolos antes de servirlos á las reses mayores. Los tubérculos de la patata se arrancan como los de las patatas, si bien la operación es más difícil por mantenerse más unidos al tallo, especialmente los pequeños. Después se almacenan en silos, sin cubrillos de tierra, porque resisten bastante bien la acción de las heladas.

En cuanto se pueda temer que éstas empiezan, lo cual puede suceder desde el principio de este mes, se deberán arrancar las coles forrajeras que hayan sido plantadas en la primavera anterior y agruparlas en pequeños montones cubiertos de paja, bien en la misma huerta, ó mejor bajo un cobertizo, disponiéndolas con los tallos verticales, pero en posición invertida y sin que se toquen, aun cuando deberán estar próximas. Las que hayan sido transplantadas hacia el final del verano se deben dejar en su sitio, pero no sin cubrirlas de una buena capa de tierra. Las coles hojosas se deben ir despojando gradualmente de sus hojas, pero cuidando de arrancarlas sin dañar á los brotes tiernos, que adquieren luego en la primavera un rápido desarrollo.

III

Vías.—En los países húmedos, donde se emplean rodrgones para sostener los sarmientos, pueden retirarse ya y atarse en manojos durante el mes que nos ocupa y descalzar las cepas, importante operación que tiene por objeto destruir las raicillas superficiales y

airear el subsuelo en derredor del tronco. En algunas localidades, si las vides están puestas en liño, practican esta operación, no con la azada, sino con el arado binador, haciéndole pasar junto á las cepas, á fin de que eche fuera la tierra entre los liños.

También las bodegas reclaman especiales cuidados durante este mes, pues es necesario rellenar los envases que contengan el vino nuevo, haciendo esta operación con frecuencia, á veces cada cuatro ó cinco días, á medida que se vaya menguando la masa líquida. Esta operación se hace con vino que se conservará en envases pequeños, ó echando en las cubas guijarros bien limpios en la cantidad necesaria para hacer elevarse el nivel del líquido hasta la boca de la vasija. En los países templados se puede hacer ya el trasiego del vino.

Oliveras.—En este mes se dispone de las condiciones más adecuadas para el transplante de los olivos en las regiones templadas, al paso que en las frías es preferible dejar esta operación para el mes de febrero. Donde se elaboran aceites finos se comienza á recoger las aceitunas desde los primeros días de este mes, cuidando de elegir las bien sazonadas y recorriendo los árboles cuantas veces sea preciso, ya que el fruto madura con desigualdad aun en un mismo árbol, por lo que esta operación, como la de la molienda, deberá continuarse hasta enero y febrero, con arreglo á las condiciones de cada país.

Jardines.—No deben estar desprovistos de flores nunca, y para tenerlas en este mes convendría haber plantado oportunamente campanilla blanca de Méjico (*Datura suaveolens*), eléboros, rosales de invierno, jazmin de nuez, madroñeros y algunos macizos de acebo, alaterno, mahonias, etc., que procuren algún verdor persistente en los sitios en que la florescencia ha terminado. Pero nada más ornamental y de más éxito durante la primera mitad de este mes, que los diversos crisantemos (*Pyrethrum indicum, sinense roseum*, etc.), los cuales suministran gran cantidad de flor y presentan infinidad de variedades de color y tamaño. También se conservarán cuanto sea posible sobre el suelo las diversas amarantáceas (*Celosia, Gomphrena, Amarantus*, etc.)

Después de podar los rosales de Bengala se arrancan las dalias, poniendo los tubérculos en sitio seco y resguardado de las heladas, se separan y ponen en tierra las plantas vivaces, ó sean las cebollas de tulipán, los narcisos de Constantinopla y los semidobles, las anémonas, los diversos azafraños y jacintos. También se pueden plantar en tiestos narcisos, junquillos, tulipanes, jacintos y primaveras, para forzar el cultivo en cama caliente y hacerlos florecer en pleno invierno.

En este mes deben cortarse y retirarse todas las matas herbáceas muertas, que, secas y ennegrecidas por las heladas, dan á los jardines un aspecto deplorable, y también es la ocasión de guarnecer y adornar los jardines á la inglesa, plantando donde sea necesario árboles y arbustos.

En las estufas calientes se comienza á elevar gradualmente la temperatura, y en las frías é invernaderos se deberá tener gran vigilancia con la renovación del aire á las horas más templadas, con no regar con agua muy fría y con los abrigos que deben aplicarse durante la noche, pero sin calentarlas, á no ser que las heladas puedan hacerse sentir en el interior.

GANADERÍA

Como las labores cesan, ó por lo menos disminuyen mucho durante el mes de noviembre, no habrá inconveniente en reducir algún tanto la ración de pienso de los animales de trabajo, dando la misma cantidad de heno ó paja, pero acortando la de cebada ú otros granos, y aun substituyéndolos en parte con zanahorias y otras raíces. En los acarreos lejanos que á veces han de hacer los labradores en esta época, no deberán olvidarse de llevar mantas para abrigar los caballos y mulas cuando hayan de estar algún tiempo parados, pues con esta precaución evitarán multitud de accidentes y enfermedades graves, causadas por la suspensión brusca de la transpiración. Cuando los animales estén sudorosos conviene enjuagarlos el sudor antes de abrigarlos.

Así que las jornadas de arado se reduzcan á las horas que median entre las ocho ó las nueve de la mañana, y á las tres ó las cuatro de la tarde, se dará al ganado dos piensos en vez de tres. Esta práctica conviene cuando las tierras de labor se hallen á gran distancia, pero de no ser así será siempre preferible uncir dos veces el ganado y se reparten mejor las horas de descanso. No debe descuidarse por el frío la limpieza de los animales, requiriendo especial cuidado las yeguas preña-

das, á las que deberá exigirse poco trabajo, y éste que no sea rudo; darles buena y abundante ración, especialmente de zanahorias, y sacarlas á paseo siempre que el frío no sea excesivo ó el piso se halle muy resbaladizo.

La práctica seguida en varias comarcas, de dejar salir á pastar las reses vacunas, es de poca utilidad, pues vuelven casi con igual hambre que salieron. La reducción del ganado de labor debe entenderse para los bueyes, mas no así para las vacas, porque teniendo la leche buena salida durante esta época, se deben alimentar bien, prefiriéndose aquellas substancias que pueden aumentar la secreción láctea, como son las raíces, hojas de berza, trébol, sopas ó alimentos fermentados, y bebidas tibias con salvado ó tortas.

En el mes de noviembre debe comenzar también el cebo de bueyes alimentados por el sistema de estabulación, utilizando en éstos los restos de varias industrias agrícolas, como los molinos de aceite, fábricas de féculas, de cerveza, etc., así como de las raíces, berzas y patatas, pero es ruinoso emprender esta explotación contando sólo con forrajes secos.

Los rebaños trashumantes se llevarán á comarcas templadas también por esta época, y pueden vivir y descansar al aire libre. En las comarcas meridionales y centrales son conducidas las reses á las tinadas, y deben recibir el pienso necesario para su entretenimiento, puesto que ya no encuentran hierbas en los campos. Las ovejas no deben salir del aprisco antes de las diez, y después de haber comido un buen pienso, que deberá repetirse cuando vuelvan hacia la puesta del sol. Para prevenirlas contra la caquexia acuosa se preconizan las tortas de colza como el mejor específico conocido. Si las lluvias son persistentes no se las debe llevar sino á terrenos secos y sanos. En este mes se termina la monta para los corderos tardíos, de abril y mayo, y á fines de noviembre pueden tenerse ya algunos tempranos, cuidando para ello especialmente de mejorar la alimentación de las madres.

Debe ser variada la alimentación de los cerdos. Además de llevarlos á pastar allí donde aún se sigue este método, se les puede dar las hojas de los nabos, remolachas, rutabajas, berzas, raíces, tubérculos y residuos de la huerta, prosiguiendo el cebo en la misma forma que en octubre.

En cuanto á las aves de corral, la limpieza de los granos suministra todavía alimento en abundancia, pero debe aumentarse la ración por el mayor gasto necesario para defenderse eficazmente del frío. Se debe hacer una limpieza general de los gallineros y palomares, procediendo después á abrigarlos de un modo eficaz. Se puede comenzar ya á cebar los capones y gansos.

COLUMELA

DE TODO UN POCO

Acción de los venenos sobre los animales.—El hombre, al hacer sus ensayos sobre los venenos y sus antídotos, recurre á diferentes animales para observar los efectos que producen en su organismo.

Esta clase de experimentos ha demostrado la poca ó ninguna acción del veneno sobre ciertos animales.

En una nota sumamente curiosa publicada en *La Revue des Sciences naturelles* se cita la inmunidad del «buceros» ó «hinoceros» contra la acción, desastrosa para el hombre, de la estrignina.

El doctor Neckel refiere asimismo que durante su estancia en Nueva Caledonia se vió obligado á administrar hasta un gramo de estrignina á un novillo de corta talla para matarlo sin que el animal sufriera la menor molestia, y que recientemente, en 1874, ha podido observar experimentalmente, y señalar en una nota dirigida á la Academia de Ciencias, la inmunidad de ciertos roedores, (liebres, conejos, etc.) relativamente, para la acción de la atropina.

Afirma, asimismo, que el tabaco puede ser ingerido en altas dosis por los carneros y las cabras, y que los pichones, pollos, cabritos y lebratos pueden soportar por las vías digestivas dosis de morfina capaces de matar á un hombre.

Se sabe también (y la cosa es ya tradicional) que el papagayo no puede comer, sin morir, las hojas del peregril.

Los experimentos hechos sobre los animales con relación á la terapéutica humana no dan más que simples indicaciones, las cuales es preciso tener en cuenta, pues no conviene la temeridad ni las falsas deducciones en estos peligrosos ensayos.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.